

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

23-29 de abril de 2021

elcultural.com

Georgia O'Keeffe,
la leyenda llega
al Thyssen

Los marginados se
hacen con los Óscar

El Premio Cervantes se
confiesa en el Día del Libro

Francisco Brines

“A los jóvenes les deseo
que sean mejores
poetas que yo”

EL MUNDO





DE LA AUTORA DE CIRCE.
UNA EPOPEYA INOLVIDABLE

LA CANCIÓN DE

AQUILES

UNA NOVELA DE

MADÉLINE MILLER

AdN



LUIS MARÍA ANSON

de la Real Academia Española

Amanda Gorman

Montaña celestial de angustia erguida

La poesía se ha alzado en los últimos meses sobre un nombre internacional: Amanda Gorman. Se trata de una mujer educada en la Universidad de Harvard. Defensora de los derechos humanos, activista intensa, razonadora feminista, su libro *The One for Whom Food is not Enough* la instaló en la primera línea lírica de la vanguardia estadounidense. Fue elegida para intervenir en la investidura del presidente Joe Biden. Su poema *The Hill We Climb*, *La montaña que escalamos*, dio la vuelta al mundo. Amanda Gorman nació en Los Ángeles. Tiene 23 años y como Aimé Césaire, como Léopold Sédar Senghor, como Maya Angelou, la enorgullece pertenecer a la raza negra. “La coreografía de mi boca –escribe– es de África”. Nombrada National Youth Poet Laureata, fichada en ceremonias de la Super Bowl americana, vino a España para estudiar la poesía de Federico García Lorca, rendida ante los *Sonetos del amor oscuro*, “montaña celestial de angustia er-

guida”. Amanda Gorman se recrea “en la palabra, en la miel agria y dulce del lenguaje”. Disfruta “de las páldas y amarillentas hojas de los libros olvidados”. A veces la palabra, el verbo, se le hace carne y lo escupe de la boca. Ama el nervio de Langston Hughes, la armonía de Arna Bontemps, la profundidad de Mari Evans. Como la neoyorquina de Harlem, Audre Lorde, en *Carbón*, celebra su negritud, aunque no se define, según hizo la autora de *El unicornio negro*, como poeta feminista, lesbiana y negra. “Soy una chica negra flaca, descendiente de esclavos, criada por una madre soltera”, escribe. Lo que caracteriza a Amanda, al margen de los debates, es la independencia de juicio y la atención a la belleza literaria.

Adora Amanda Gorman “la sangre de ébano del bolígrafo” y “el baile de la tinta y el papel”. La pubertad le trajo “dos frutas recién cultivadas en mi pecho”. Conoce la dureza vital de “una chica negra en Los Ángeles” y se

refugia en Maya Angelou, que vivió para defender los derechos fundamentales en Estados Unidos y enseñó a Amanda, por qué canta un pájaro enjaulado. Se entristece la poeta, deja entonces que Maya “ascienda por la escalada de mi lengua” y “balbucea al silencio”, habla con el silencio.

No cree ya la jovencísima Amanda en “los sermones de la esperanza”. Perdió la fe cuando vio “la tristeza y el hambre pasear por los pliegues demacrados del rostro de un niño”. Tampoco cree la poeta en la bondad y por eso convirtió su fe rota en la única esperanza: la de la resurrección. Contempla “los cuerpos de los jóvenes negros desplomados” que se derrumban en “la acera ensangrentada de mi mente”. Pero rechaza a “los hombres que se tornan en demonios danzantes, aullando el dialecto de la muerte”. Como Senghor tenderá la mano a los versos de Pablo Neruda: “...déjame hundir las manos que regresan a tu maternidad,

a tu transcurso, río de razas, patria de raíces, tu ancho rumor, tu lámina salvaje, viene de donde vengo, de las pobres y altivas soledades, de un secreto como una sangre, de una silenciosa madre de arcilla”. Sartre se rindió en su *Orfeo negro* a la poesía de la negritud y a Amanda Gorman le gusta vivir en la noche africana, “mi negra noche, mística y clara, y negra, y llena de brillo”, que vibra como un frenesí de fruta fresca, como la llama de una hoguera.

Sabe Amanda Gorman que la poesía “es un destello que no se encuentra en el diamante o el rocío”. Estamos en “el amanecer de mil millones de haces radiantes” y ella se siente como la niña que sueña con “el camino de los astros, pero no puede apagar esa llama mía a la voluntad de su juego”.

Y retorna a Lorca, a “la solitaria rosa de su aliento”, mientras caen “las hojas de su otoño enajenado” y “rasga los versos, tigre y paloma sobre su cintura, en duelo de mordiscos y azucenas”. ●

EL CORTE INGLÉS, S.A. C/ Hermosilla 112, 28009 Madrid

23 DE ABRIL

Día del Libro

10 %
dto

en nuestra Librería
y en elcorteingles.es

PRIMAVERA
CULTURAL

El Corte Inglés

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana,
Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Galvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
elcultural.com
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende
conjuntamente con el diario EL MUNDO
Imprime Comeco Grafico
Dpto. legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

 Santander

 Fundación "la Caixa"

 BBVA

SUMARIO

23-29 DE ABRIL DE 2021

3. PRIMERA PALABRA

Amanda Gorman. Montaña celestial de angustia erguida, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

La corrección llega a los traductores, POR GONZALO TORNÉ Y AMELIA PÉREZ DE VILLAR

39. MÍNIMA MOLESTIA

Consagraciones, POR IGNACIO ECHEVERRÍA



PORTADA

Francisco Brines
fotografiado por
Salva Gregori



18



40

ARTE

40. Georgia O'Keeffe, un fantasma
en el desierto, POR ELENA VOZMEDIANO

44. Charlotte Johannesson, la seducción
de las pioneras, POR ROCÍO DE LA VILLA

46. De carne y hueso, por favor, POR L. ESPINO



58

GINE

58. Los Óscar más
distantes apuestan
por los marginados,

POR JAVIER YUSTE

62. Videjuegos: Jazz y
astrofísica en *Genesis*

Noir, POR BORJA VAZ



64

CIENCIA

64. ENTRE DOS AGUAS
Científicos en busca
del Santo Grial,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



66. ESTO ES
LO ÚLTIMO
Sigrid Kraus

LETRAS

8. Francisco Brines: "La lujuria de la escritura responde
a la necesidad vital", POR NURIA AZANCOT

12. Brines declamado por Brines. Poemas escogidos

14. La primera vez en el mundo del libro, POR ANDRÉS SEOANE

18. M. Delibes y F. Umbral. *La amistad de dos gigantes*, POR RAFAEL NARBONA

20. Elisa Victoria. *El evangelio*, POR NADAL SUAU

22. Ginés S. Cutillas. *El diablo tras el jardín*, POR PILAR CASTRO

24. Hervé Le Tellier. *La anomalía*, POR LOURDES VENTURA

26. Retratos a medida de la cultura del siglo XX, POR N. AZANCOT

28. Roger Chartier. *Lectura y pandemia*, POR MANUEL BARRIOS

30. Stephen Walsh. *Debussy. Un pintor de sonidos*, POR ÁLVARO GUIBERT

34. Wendy Moore. *No es lugar para mujeres*, POR SARAH LYALL

36. Sequeiros. *Romeo muerto*, POR FELIPE HERNÁNDEZ CAVA

38. Libros más vendidos

ESCENARIOS

48. *Shock 2*, de Andrés Lima, la
guerra nuestra de cada día,

POR ALBERTO OJEDA

50. *La casa de los espíritus*,
abierta de par en par,

POR JAVIER LÓPEZ REJAS

52. *El combate del siglo* según
Denise Duncan, POR A. OJEDA

54. La voz de Beczala campea
en España, POR ARTURO REVERTER

56. *Canta* La Ritirata, POR A. R.



48

¿Tiene que ser la traductora de la poeta Amanda Gorman mujer, negra también al mundo editorial, seleccionando a los profesionales por raza



GONZALO TORNÉ

Novelista y traductor. Su último libro es *El corazón de la fiesta* (Anagrama)

La clase de su activismo

El nombre de Amanda Gorman ha saltado dos veces a la palestra en los últimos tiempos. El primero por leer un poema en la toma de posesión del presidente de los Estados Unidos, sobre el que suscribo, palabra por palabra, un tuit de Eloy Fernández Porta: “Luz, puentes, alba, niña, sueño, país, unión, futuro, brazos, crecer, esperanza, juntos, visión, victoria, más puentes, compartir, verdad, ojos, más futuro, poder, herencia, niños, sol, construir, más alba, más luz y bello. Tía, NO HAS PERDONADO NI UNA”, y si alguien considera que la ocasión no era apropiada para la crítica literaria es que no le importa la poesía tanto como a mí.

El segundo por aplicar criterios de discriminación positiva a sus traductores, provocando en dos ocasiones la retirada del profesional encargado de la traducción. ¿Debemos pedirles a nuestros traductores que sean del mismo género, etnia y filiación política que nosotros? Una pregunta con dos vertientes (no siempre coincidentes): la validez de la discriminación positiva (que la tiene, ¿por qué no imponer la paridad de género entre los traductores de una editorial?) y el supuesto de que cumpliendo con la “identificación” el resultado será mejor. Sobre este supuesto pisamos una veta delicada, pues la circulación de la poesía en otras lenguas ha dependido a menudo del esfuerzo de personas muy alejadas culturalmente de los autores (lo que ha permitido verter al castellano libros escritos por mujeres japonesas del siglo X, anónimos del 2500 a. C, o el lirismo narrativo de Toni Morrison), y la confianza en que los elementos sustantivos de

la inteligencia y la sensibilidad son universales. Quizás sería conveniente y coherente que el libro se vendiese con una faja (o una pegatina) donde se nos informe de que la autora considera complicados de entender sus poemas por lectores que no sean “mujeres, negras y activistas”, como la propia Gorman se define.

Lo que aquí sorprende (y más a la luz del poema leído) es que Gorman, después de participar en la toma de posesión de la mayor estructura de poder del mundo (aficionada al intervencionismo político y los bombardeos) y de escribirle poemas a Nike (marca aficionada a localizar fábricas de “esclavos” en el “tercer mundo”) fije sus esfuerzos por la discriminación positiva en uno de los eslabones más débiles de la cadena trófica editorial: el traductor de poesía. ¿Sabe Gorman lo que se cobra en España? Apenas un poco más que los poetas, que en tantas editoriales “progresistas” no reciben ni un euro de adelanto.

“Mujer, negra y activista”, ¿no sería más creíble la demanda si Gorman o sus agentes se hubiesen preocupado por averiguar y proponer una candidata? ¿Se interesa Gorman por buscar editoriales “activistas”? ¿Se asegura de que se respete la paridad en sus consejos editoriales o entre los autores de la casa?

A la espera de que se resuelvan estos interrogantes uno tiene la sospecha que de camino a la presidencia de los Estados Unidos, a la que se ha postulado para 2036, Gorman se dedica al activismo, sí, pero de postureo. ▲

**¿SE INTERESA TAMBIÉN AMANDA GORMAN POR BUSCAR EDITORIALES
“ACTIVISTAS”? ¿SE ASEGURA DE QUE SE RESPETE LA PARIDAD
EN SUS CONSEJOS EDITORIALES O ENTRE LOS AUTORES DE LA CASA?**

y activista? ¿O es que lo políticamente correcto ha llegado y género? Torné y Pérez de Villar tercián en la polémica.

D A R
D O S



AMELIA PÉREZ DE VILLAR

Traductora y escritora. Su último libro es *Los enemigos del traductor* (Fórcola)

Una cuestión política

Es probable que la polémica de Amanda Gorman y sus traductores haya dejado una grieta abierta en un terreno donde no existía ese tipo de inquietud. La nueva censura ha entrado como elefante en cacharrería en una actividad que siempre se ha ejercido en solitario, al abrigo —para bien— de la mayoría de las frivolidades sociales. Un traductor recibe un encargo de traducción y lo lleva a cabo con las pautas que se le han dado, utilizando sus herramientas: conocimiento de la lengua de partida y de llegada, respeto por el original, sensibilidad, un poco de imaginación y otro tanto de instinto.

Es importante contar con un bagaje cultural nutrido y estar dispuesto a hacer de arqueólogo, a pasar tiempo buscando el origen de palabras o citas, a dudar y cuestionarse y a buscar hasta que se está —casi— seguro de que la opción que ha elegido es la mejor. Se incluye también la capacidad de valorar matices, marcas temporales o geográficas del término elegido en cada caso, musicalidad, ritmo interno de la frase, connotaciones, registro... Todo ello está dentro de las palabras, que son la materia prima con la que trabaja el traductor. Un texto tiene un alma que se expresa en palabras y que no tiene sexo ni raza. Y las palabras son mucho más avanzadas e inclusivas que la sociedad. Sólo al entrar en juego la política y la ideología lo hacen también otros dos agentes, peligrosos cuando se trata de comunicar: el eufemismo y la prostitución del lenguaje.

Y es que si tenemos oficio, experiencia, conocimientos y herramientas no debería surgir ningún problema añadido.

¿Quién va a pensar que un traductor no puede traducir a un autor de raza, sexo u orientación sexual diferente de la suya? Janice Deul lo piensa, y decidió que la poesía de Gorman tendría que traducirla una mujer negra y activista, como ella. Con esta postura Deul asume que para que alguien esté en condiciones de verter a otra lengua los sentimientos de Gorman tiene que ajustarse al perfil que ella ha concebido y con el que ha conseguido movilizar a una cuota importante de personas, traductores incluidos.

Superado el estupor del primer momento ha terminado por abrirse la grieta que separa a los que creen en la tarea del traductor de los acólitos de Deul. La traducción, cuya finalidad es comunicarse y hacer posible el entendimiento entre los seres humanos —pocas cosas hay más integradoras— y el traductor, que se esfuerza por encontrar el matiz exacto para trasladar el mensaje que le ha sido encomendado de la forma más fiel posible al original, quedan en entredicho porque un grupo de activistas estima que para traducir la obra de un autor no son tan necesarias la sensibilidad, la experiencia y la pasión por las lenguas como un rasgo externo, ya sea natural o adquirido.

Y así una tarea que no se preocupaba del aspecto exterior porque se movía en el estrato de los sentimientos queda contaminada por un sinsentido. Porque la posición de Deul y la aceptación de su criterio por parte de la propia autora no son, en el fondo, una cuestión de traducción, sino de política. De ideología. Y en definitiva, de censura. ▲

**LA NUEVA CENSURA HA ENTRADO COMO ELEFANTE EN CACHARRERÍA
EN UNA ACTIVIDAD QUE SIEMPRE SE HA EJERCIDO EN SOLITARIO, AL ABRIGO
—PARA BIEN— DE LA MAYORÍA DE LAS FRIVOLIDADES SOCIALES**

Francisco Brines

“La lujuria de la escritura responde a la necesidad vital”

Casi consumido, reducido a su misma esencia, con voz quebradiza y tenue pero generoso con su tiempo y muy cordial, Francisco Brines (Oliva, 1932) se confiesa abrumado y feliz por la atención que le acompaña desde que hace unos meses conquistara el Cervantes. Hoy tendría que recibir el premio pero su delicado estado de salud hace que, cuando mantenemos esta entrevista, la ceremonia de entrega sea todavía un misterio. Lamenta Brines no poder estar en Madrid y anticipa, eso sí, que será Àngels Gregori, directora de la Fundación que lleva su nombre, quien leerá el discurso.

Bienhumorado pese a lo poco que ve y oye y a lo mucho que se cansa, el poeta atiende a El Cultural desde Elca, el naranjal a las afueras de Oliva (Valencia) que es su refugio. Allí nos cuenta que, aunque se encuentra mal, “con las limitaciones de mis 89 años” no se quiere quejar “porque me cuidan más que me cuido”.

No ha sido este un año fácil para Brines, pese al premio. La pandemia, que le sirvió de descanso al principio, dejó su casa siempre abierta “más vacía que nunca, debido a la ausencia de visitas a las que estoy acostumbrado. Sin embargo, la parte positiva tal vez haya sido el disfrute de los diferentes espacios que ofrece Elca. Sé que soy un privilegiado, sobre todo, cuando pienso en la gente que se ha tenido que quedar secuestrada en esos apartamentos de pocos metros y techos bajos de las grandes ciudades”.

Acostumbrado a recibir amigos a todas horas, las ausencias han sido para él lo menos civilizado, “aunque necesarias. A través del teléfono Víctor (su asistente), con eso que llaman videollamadas, hacía posible, al menos, que pudiera acercarme, desde muy lejos, a mis amistades y saber de ellas, tanto como ellas de mí. Ver que los amigos siguen existiendo para mí es imprescindible”.

Pregunta. ¿Qué nos puede adelantar de su discurso de recepción del Premio Cervantes?

Respuesta. Dicen que escribo para dar respuesta a los propios interrogantes de la existencia como conflicto abierto al olvido y a la nada. Después de tantas insistentes preguntas como me he hecho, creo que mi discurso tendrá la respuesta a todas ellas, ya que, en definitiva, pienso que la tolerancia es lo que he conseguido como resultado de la lectura y

praxis de la poesía. Àngels Gregori, poeta y directora de la fundación que yo presido, será la encargada de la lectura de mi discurso. Me indigna no poder estar presente para agradecer, a todos y cada uno, los muchos afectos recibidos –sorprendentemente– y compartir con ellos la emoción con los que conmigo lo celebran. Limitado es una forma de ser y de estar en este momento.

P. ¿Recuerda quizá cuándo leyó el *Quijote* por primera vez? ¿Lo ha releído con frecuencia?

R. Se pierde en el tiempo, pero sí lo he releído a menudo. La memoria de haberlo leído de un tirón se remonta a hace demasiados años, seguro que fue en el colegio. El *Quijote* sigue en el tiempo y lo recorre hoy, todavía, de forma sorprendente y misteriosa. Sigo disfrutando a menudo tanto de Cervantes como de Quevedo.

La lectura de los clásicos ha de seguir teniéndola presente la juventud. Aun creyéndonos más civilizados, los sentimientos y comportamientos humanos no son ninguna novedad

BRASAS PREMONITORIAS

P. ¿Qué cree que pensaría del flamante Premio Cervantes Brines el joven Paco que ganó con *Las brasas* el Premio Adonáis en 1959?

R. Creo que en *Las brasas* fue premonitorio y ya señalé entonces los años que ahora vivo en esta antigua casa de campo, solo, aunque con todos los que conmigo habitan. La conciencia del paso del tiempo ha existido en mí y en mi obra desde muy joven. Aunque cabe decir que el joven Paco era un chico bastante atractivo (risas) y emprendedor; ahora estoy hecho una ruina pero me acepto sin remedio. Además, con un premio como el



Cervantes, obligatoriamente, me siento feliz por haberme considerado.

P. ¿Y qué pensaría su madre, que creía que no iba por el buen camino cuando decidió dedicarse a la poesía?

R. Mi madre en el fondo era cómplice de mis inquietudes, incluso de mis extravagancias. Ella deseaba, como cualquier madre, lo mejor para sus hijos, un futuro con seguridad. Recientemente hemos estado buscando el correo más antiguo y apareció una pequeña cesta de viaje con todas las cartas de aquellos años bien ordenadas. ¡Ese orden tan riguroso sólo podía ser obra de ella! Mi

“MI DISCURSO DEL PREMIO CERVANTES DARÁ RESPUESTA A TODOS ESOS INTERROGANTES DE LA EXISTENCIA QUE ME HE HECHO SIEMPRE”

padre, por su parte, esperaba que siguiera con el negocio de la naranja, pero también consintió. *Las brasas* fueron un premio que ellos recibieron con tanta satisfacción –incluso puede que más– que yo mismo, dado que confirmaba mi posible futuro de poeta, mi deseo.

P. A menudo ha comentado que para usted Juan Ramón Jiménez y Cernuda son los dos poetas que vertebran nuestra lírica. ¿Por qué?

R. Creo que causaron en los poetas líricos de mi generación los mismos o semejan-

tes efectos que en mí. Juan Ramón Jiménez es uno de nuestros premios Nobel, no en balde, y es un poeta indispensable para nuestra poesía contemporánea, yo diría, incluso, para la occidental. En mis años de juventud sus poemas eran mi Biblia, con él aprendí a reconocer la belleza del mundo exterior —Elca— e igualmente a gozar y a valorar mi intimidad. A su lectura le debo esa apertura al mundo de la poesía en el que decidí permanecer.

P. ¿Y Cernuda?

R. Cernuda supuso para mí un gran impacto, de unidad y cercanía personal. En aquellos momentos en que lo descubrí necesitaba constantemente conocer su creación poética. Había entre él y yo una coincidencia temática que me hizo considerarlo imprescindible.

P. ¿Qué peso tuvieron en su obra Neruda, Lorca, Machado o Gil de Biedma?

R. Son, los cuatro, grandes poetas e indispensables. Los admiro y el hecho de enumerar o nombrar sus influencias en mi obra, aunque fueran mínimas, me agotaría. Hace mucho que despertaron en mí su interés y continúan acompañándome; con ellos disfruté del misterio de la poesía, de la diferencia y de lo que no es engaño. Entre poetas no hay secretos, sólo los lectores son capaces, con su interpretación, de descubrirlos.

P. ¿De qué manera ha influido en su vida y en su obra la amistad de Vicente Aleixandre?

R. Vicente Aleixandre era el maestro, otro de los premios Nobel nuestros y también poeta. Era como el

“LLEGA UN MOMENTO EN EL QUE ES DIFÍCIL ESCRIBIR MEJOR DE LO QUE YA HAS ESCRITO Y TAL VEZ SEA UNO MISMO QUIEN DEBA DARSE CUENTA DE ELLO”

padre al que todos los de mi generación escuchábamos. Siempre le estaré agradecido por considerar mi poesía, por alentar esos ánimos que no me faltaban y que mantuvieron ese impulso tan necesario para seguir adelante. Con él comprendí que toda poesía implicaba una moral, una actitud frente al mundo y frente a la sociedad. El poeta llama a la comunicación y eso es lo que he venido procurando desde aquellas *Brasas*: amor, naturaleza y muerte.

P. ¿Cree que ha significado algo similar para poetas de generaciones posteriores como Vicente Gallego o Carlos Marzal?

R. Gallego y Marzal son dos

“MI DESEO PARA TODOS AQUELLOS QUE HAYAN PODIDO ELEGIRME COMO SU MENTOR —SIN YO SABERLO INCLUSO— ES QUE SEAN MEJORES POETAS QUE YO”

grandes poetas y amigos, y a mis amigos les quiero. Carlos y Vicente siempre me han considerado, además, su maestro. Si he ejercido de maestro para alguien —por aquello de evitar las predilecciones— mi deseo para todos aquellos que hayan podido elegirme como su mentor —sin yo saberlo incluso— es que sean mejores poetas que yo, aunque hoy en día esa calificación de mejor suponga un discurso interminable. A ellos les dedico en mi última antología, *Desde Elca*, uno de los poemas inéditos que he incluido: “El vaso quebrado”. En ese poema el secreto entre nosotros queda compartido.

DESEO, ESCRITURA, PASIÓN

P. Hace tiempo me confesó que ya no sentía la lujuria de la escritura: ¿a qué se debe esa demora, tan suya, en escribir y publicar nuevos versos

R. La lujuria de la escritura responde al deseo apasionado, es decir, a la necesidad vital de ésta; la lujuria de escribir no debiera ser enfermiza. Llega un momento en el que es difícil escribir mejor de lo que ya has escrito y, puesto que nadie se atreve a decirte: “Oye, eso ya lo dijiste antes y mejor”, tal vez sea uno mismo quien deba darse cuenta de ello, por mucha más técnica que te aporten los años de escritura. Escribir más, sólo por permanecer, no es lo que considero conveniente. De hecho, si te fijas en la cronología de mi obra, verás que siempre ha habido cierta distancia, esa lentitud por la que tú me preguntas. La demora de mi producción, desde hace tiempo, no sólo

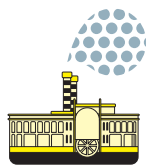
responde a esa falta de lujuria que entonces te comenté, sino también a ese distanciamiento del poema que me inflijo, con el fin de continuar siendo certero y también para sorprenderme con su relectura. Realmente a lo largo del tiempo no he dejado de escribir, sino que escribo con más lentitud, sobre todo cuando el poema me busca.

P. ¿Sigues pensando que este verso: “Como si nada hubiera sucedido” es un buen resumen de su vida como poeta?

R. Como resumen de mi vida sí, por eso lo he elegido como epitafio, además de como título del libro que se publicará con motivo del Premio Cervantes. Pasar a la nada es sólo un instante, ese instante en el que el tiempo nos detiene. Si bien es un verso que repito en dos de mis poesías, pecaría de modesto en caso de elegirlo como resumen de mi vida como poeta. Mi vida de poeta está llena de sucedidos hasta hoy mismo. Este verso, que por otra parte es una expresión bastante habitual, me recuerda el irremediable y vulgar destino último.

P. ¿Qué poeta, hombre o mujer, le gustaría que recibiera pronto este Premio Cervantes?

R. No sería prudente señalar a nadie, mi opinión podría influir en el resto de los futuros jurados. Cuando me propongan una lista de poetas daré mi opinión y haré mi defensa, no un veredicto. Voy a ser presuntuoso, sí me gustaría, en un futuro, que algunos de los poetas premiados —sean del sexo que sean— en el certamen que organiza mi fundación fueran también galardonados, en su tiempo, con el Premio Cervantes. **NURIA AZANCOT**



EL BARCO
DE VAPOR

23 de abril, Día del libro ¡Sigue leyendo!



Premios SM El Barco de Vapor y Gran Angular 2021

Te esperamos: 11 de mayo a las 19:00h.
Podrás seguirlo aquí: www.premiossm.es

207738

LITERATURASM.COM



Brines declamado por Brines

Dueño de una obra paciente, el poeta siempre ha hecho gala de “nunca forzar la escritura” y de crear “sólo cuando se convierte en algo necesario”. De entre sus muchos poemas, el Premio Cervantes selecciona para El Cultural un inédito de su futuro libro *Donde muere la muerte*, “El testigo”, y algunos de sus versos más queridos.

EL TESTIGO

La luz,
Aun no la sombra.
Y vivo en la penumbra oscurecida
(La luz es cálida,
cuando roza, besa.)
Es todo mi deseo; saberse ser,
aun existente.
Antes que todo sea
como antes de ser.

Nuestra esencia es ceguera,
y aquello que lo niega es un misterio
sin significación.
¿Quién pone en nuestra mente
la incógnita de Dios?
Él es Amigo y Enemigo.
Es el nombre otorgado a la ignorancia.
Su aletazo nos borra
Nada he sido.
Mi testigo, lector, pongo en tus manos.

LA ÚLTIMA COSTA

Había una barcaza, con personajes torvos,
en la orilla dispuesta. La noche de la tierra,
sepultada.
Y más allá aquel barco, de luces mortecinas,
en donde se apiñaba, con fervor, aunque triste,
un gentío enlutado.
Enfrente, aquella bruma
cerrada bajo un cielo sin firmamento ya.
Y una barca esperando, y otras varadas.

La última costa, 1995

EPITAFIO ROMANO

«No fui nada, y ahora nada soy.
Pero tú, que aún existes, bebe, goza
de la vida..., y luego ven.»

Eres un buen amigo.
Ya sé que hablas en serio, porque la amable piedra
la dictaste con vida: no es tuyo el privilegio,
ni de nadie,
poder decir si es bueno o malo
llegar ahí.

Quien lea, debe saber que el tuyo
también es mi epitafio. Valgan tópicas frases
por tópicas cenizas.

Aún no, 1971

ALOCUCIÓN PAGANA

¿Es que, acaso, estimáis que por creer
en la inmortalidad,
os tendrá que ser dada?
Es obra de la fe, del egoísmo
o la desolación.

Y si existe, no importa no haber creído en ella:
respuestas ignorantes son todas las humanas
si a la muerte interroga.

Seguid con vuestros ritos fastuosos, ofrendas a los dioses,
o grandes monumentos funerarios,
las cálidas plegarias, vuestra esperanza ciega.
O aceptad el vacío que vendrá,
en donde ni siquiera soplará un viento estéril.
Lo que habrá de venir será de todos,
pues no hay merecimiento en el nacer
y nada justifica nuestra muerte.

Aún no, 1971

LAMENTO EN ELCA

Estos momentos breves de la tarde,
 con un vuelo de pájaros rodando en el ciprés,
 o el súbito posarse en el laurel dichoso
 para ver, desde allí, su mundo cotidiano,
 en el que están los muros blancos de la casa,
 un grupo espeso de naranjos,
 el hombre extraño que ahora escribe.
 Hay un canto acordado de pájaros
 en esta hora que cae, clara y fría,
 sobre el tejado alzado de la casa.
 Yo reposo en la luz, la recojo en mis manos,
 la llevo a mis cabellos,
 porque es ella la vida,
 más suave que la muerte, es indecisa,
 y me roza en los ojos,
 como si acaso yo tuviera su existencia.
 El mar es un misterio recogido,
 lejos y azul,

y diminuto y mudo,
 un bello compañero que te dio su alegría,
 y no te dice adiós, pues no ha de recordarte.
 Sólo los hombres aman, y aman siempre,
 aun con dificultad.
 ¿Dónde mirar, en esta breve tarde,
 y encontrar quien me mire
 y reconozca?
 Llega la noche a pasos, muy cansada,
 arrastrando las sombras
 desde el origen de la luz,
 y así se apaga el mundo momentáneo,
 se enciende mi conciencia.
 Y miro el mundo, desde esta soledad,
 le ofrezco fuego, amor,
 y nada me refleja.

Nutridos de ese ardor nazcan los hombres,
 y ante la indiferencia extraña
 de cuanto les acoge,
 mientan felicidad
 y afirmen inocencia,
 pues que en su amor
 no hay culpa y no hay destino.

El otoño de las rosas, 1986

EL OTOÑO DE LAS ROSAS

Vives ya en la estación del tiempo rezagado:
 lo has llamado el otoño de las rosas.
 Aspíralas y enciéndete. Y escucha
 cuando el cielo se apague, el silencio del mundo.

El otoño de las rosas, 1986

23 ABRIL DÍA INTERNACIONAL DEL LIBRO



**ISLA DE LIBROS
 MAR DE CULTURAS
 CABILDO DE GRAN CANARIA**

BIBLIOTECA INSULAR DE GRAN CANARIA

CASA DE COLÓN

CASA-MUSEO LEÓN Y CASTILLO

CASA-MUSEO TOMÁS MORALES

CASA-MUSEO PÉREZ GALDÓS

EDICIONES DEL CABILDO DE GRAN CANARIA

LA LIBRERÍA DEL CABILDO DE GRAN CANARIA



Pacto por la Lectura y
 Escritura en Gran Canaria
 isla de libros - mar de culturas



la Librería
 del Cabildo de Gran Canaria



ANDREA ABREU



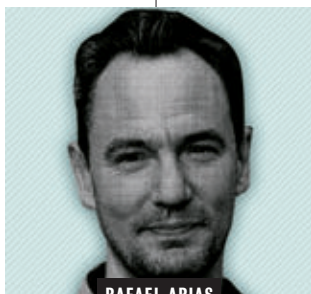
LUIS LANDERO



LOLA LARUMBE



ENRIQUE REDEL



RAFAEL ARIAS



LAURA PEREZ VERNETTI

La primera vez en el mundo del libro

Nervios, ilusión, sorpresa, excitación... los debuts siempre generan sentimientos encontrados y dejan una huella imborrable que guarda ese aroma de lo nuevo e irrepetible. En este Día del Libro, ocho profesionales del sector editorial comparten con El Cultural cómo recuerdan esa inolvidable primera vez.



PALMIRA MÁRQUEZ



VALERIA BERGALLI

¿Cómo es enfrentarse por primera vez al voraz filtro editorial? ¿O tomar la trascendental decisión de con qué libro iniciar un nuevo catálogo? ¿Cómo viven un librero o un agente el primer encuentro con un autor de prestigio? Por muy conocido que sea hoy en día un profesional, nadie está libre de esa primera vez llena de titubeos, alegrías, desencantos y mucha ilusión. Dos escritores, dos libreros, dos editores, una ilustradora y una agente literaria nos cuentan cómo recuerdan ese primer encuentro, cada uno en su propio campo, con el mundo del libro.

Todas las emociones posibles las vivió Luis Landero a finales de los 80 con su hoy

canónica novela *Juegos de la edad tardía*. Para empezar, estuvo peleándose con su escritura casi siete años. “Comencé a escribirla en primera persona e hice así dos versiones, pero tras dos años abandoné el proyecto, porque aquello no era lo que yo quería escribir. Al cuarto, la retomé, esta vez en tercera persona, y ahí sí encontré el tono, y tanto la escritura como la invención empezaron a fluir sin mayores problemas”, recuerda. Eso sí, la aventura no acabó en cuanto tuvo listo el manuscrito. “Hice cuatro paquetes y los mandé por Seur a algunas editoriales. Hubo de todo: rechazo,

silencio, aceptación con reservas y aceptación plena”, reconoce Landero, que solo aspiraba “a recibir algunas críticas alentadoras que me reafirmaran en mi vocación literaria. Cuando Beatriz de Moura me dio la noticia de que se iba publicar, fui el hombre más feliz del mundo”.

Una apuesta en su momento arriesgada que se revelaría certera, como la que hizo en su día la editora de Minúscula Valeria Bergalli, que en otoño del año 2000 comenzó su andadura lanzando *Verde agua*, de la italiana Marisa Madieri. “Se trataba de una autora desco-

nocida aquí y la traducción era mía. Este es el motivo por el que no figurara, hasta más tarde, el nombre de los traductores en la cubierta de nuestros libros. Sentí pudor de que figurara el mío”, desvela.

EL ENTUSIASMO, PIEZA CLAVE

Para conseguir la imagen de portada, Bergalli viajó hasta una isla del Adriático y pidió a Claudio Magris que escribiera el posfacio, “que acabó siendo maravilloso. En el libro de Madieri están muchas de las preguntas que son recurrentes en el catálogo: la cuestión de la identidad, la infancia, el papel de la frontera, el exilio, la mirada sobre los paisajes...”, apunta la editora. “Fue un libro

que cuidamos como una plantita delicada y que nos devolvió esa atención con creces al regalarnos la experiencia de que, en ocasiones, el entusiasmo que sientes por una obra puedes llegar a compartirlo con muchísimos lectores”.

Ese entusiasmo es una pieza clave en todo el engranaje del sector editorial, y es motor de muchos proyectos que ofrecen al lector oportunidades únicas. Con ese arma Lola Larumbe, de la Librería Alberti, echó a rodar el proyecto *Encuentros en Alberti*, que comenzó con “una carta de las de antes, con su papel, su sobre y su sello”, en la que invitaba al poeta Joan Margarit acudir a su librería “para que leyera sus poemas y para que se encon-

trara con sus lectores y amigos”, relata. “La respuesta fue inmediata. En la voz de Margarit, certera y suave, ya me pareció escuchar a un amigo antiguo, aunque nunca nos habíamos visto. Creo que la lectura anterior de *Estación de Francia* y *Joana* nos había acercado de una manera invisible”.

Después de aquel primer sí, vendrían muchas más visitas, “y en cada una de ellas traería siempre bajo el brazo un nuevo libro, la alegría por compartir un premio, su risa, su voz de trueno y el regalo de su amistad” recuerda Larumbe, que evoca también su última charla con el poeta, pocas semanas antes de su muerte. “Estaba contento, a pesar de la enfermedad y me contó que había podido entre-

“HICE CUATRO PAQUETES Y LOS MANDÉ POR SEUR. HUBO DE TODO: RECHAZO, SILENCIO Y ACEPTACIÓN PLENA”

LUIS LANDERO

“FUE FÁCIL ESTRENARSE CON AUTE. ESE FUE EL BAUTISMO Y LA CHISPA QUE ENCENDIÓ LA MECHA PARA SER AGENTE EDITORIAL”
PALMIRA MÁRQUEZ

gar *Animal de bosque*, su último poemario. Si esto mejorara, me dijo, nos vemos en la Alberti, Lola. Así quedará siempre presente para mí, contento por compartir sus nuevos poemas”.

DE LA MANO DE LOS GRANDES

A otro grande, también recientemente fallecido ata su primer recuerdo Palmira Márquez, agente literaria de la agencia Dos Passos. “Fue Luis Eduardo Aute el que nos nombró a mi socio Miguel Munárriz y a mí ‘agentes especiales’ para conseguirle una editorial que publicase todas las letras de sus canciones”, comenta. “Sabíamos que Temas de Hoy, dirigida en aquel momento por Belén López, había inaugurado una colección de libros que

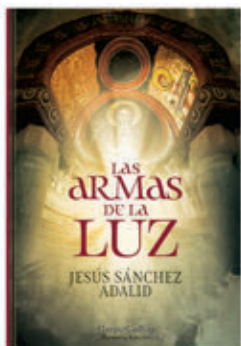
HarperCollins

te invita a celebrar un Día del Libro con los mejores títulos



La aventura de Juan Sebastián Elcano después de la primera vuelta al mundo. Sin duda una de las novelas más importantes del año.

Un relato fascinante. Un mensaje final lleno de luz, en medio de un tiempo de sombras... Una epopeya medieval que no te puedes perder.



«Un libro maravilloso: he reído, he llorado y, sobre todo, he aprendido con él».
RAFAEL SANTANDREU

Él vigila, él espera, él arrebat... ¿quién será la próxima? «El ojo de Slaughter por los detalles y la realidad no tiene parangón... la seguiría incondicionalmente».
GILLIAN FLYNN



La Orden mantendrá atrapados a los lectores desde el inicio hasta un final que quita la respiración. La última prueba de que Daniel Silva es el mejor escritor de suspense internacional de su generación.

HarperCollins Ibérica

publicaba las letras de cantautores y allá que nos fuimos”. Así vería la luz *Cuerpo del delito*, un cancionero que reunía cuatro décadas de composiciones del artista. “Fue fácil estrenarse con Aute, un valor seguro. Ese fue nuestro bautismo como agentes y la chispa que encendió la mecha”. Desde entonces, recuerda Márquez, “han sido muchos los autores que se han ido sumando a la familia Dos Pasos y que nos han dado la satisfacción maravillosa de dedicarnos a este hermoso oficio”.

También la ilustradora Laura Pérez Vernetti entró en el mundo editorial acompañada de un grande, en este caso, el intelectual Joseph-Marie Lo Duca, colaborador de Valéry, Bataille, Cocteau, Fellini, y

cofundador de *Cahiers du Cinéma*. A finales de los 80, la autora colaboraba en la revista *El Víbora*, a donde Lo Duca envió el guion de una historia sobre mitología titulada *El Toro Blanco* solicitando contactar con el ilustrador Maracaibo. “Yo firmaba con este pseudónimo para ahorrarme problemas en el mundo del cómic si lo hacía con mi nombre de chica”, explica la autora. “Tenía tan solo 25 años y lo Duca se quedó estupefacto al saber que Maracaibo era una mujer”. A pesar de las reticencias del editor de la revista, José María Berenguer, que “no estaba de acuerdo porque en *El Víbora* se trataban sobre todo temas como las drogas, los bajos fondos y el *underground*”, el cómic vio la luz por capítulos

“LA VIUDA DE VON REZZORI, BEATRICE MONTI, SE ENTERÓ DEL ACTO Y SE PLANTÓ EN LA LIBRERÍA. FUE UNA TARDE MÁGICA”
RAFAEL ARIAS

“SUEÑAS CON QUE TE HAGAN CASO, PERO NO SE TE OCURRE QUE HAYA UN MOMENTO REAL EN QUE OCURRA”
ANDREA ABREU

y en 1989 fue publicado como libro por La Cúpula. “Dibujé especialmente inspirada porque el tema mitológico me apasionaba desde la infancia y porque Lo Duca me escribía cada semana cartas desde París, entusiasmado, lo que influyó en la euforia creativa que viví”, asegura la ilustradora, que celebra que “a pesar de las dificultades, el cómic obtuvo un asombroso éxito de ventas y de apoyo por parte de muchos autores que, aún hoy, me recuerdan lo que les encantó este libro que tiene ya 30 años”.

Una grata sorpresa se llevó también Rafael Arias, de la librería Letras Corsarias, cuando a los pocos meses de abrir decidió montar un acto en torno al libro *La muerte de mi hermano*

Maggie O’Farrell Hamnet

**National Book Critics Circle Award
Women’s Prize for Fiction**

**Más de 15.000 ejemplares vendidos:
el fenómeno literario del año.**

«Todos los elogios superlativos que está cosechando el último libro de Maggie O’Farrell, *Hamnet*, son más que merecidos. (...) La novela imagina la historia inexplicablemente jamás contada de la vida familiar y doméstica de Shakespeare.» Leticia Blanco (El Mundo)

Libros del Asteroide 



Abel, de Gregor von Rezzori, publicado por Sexto Piso. “Estábamos completamente obsesionados por el libro, y tras algunas charlas con su traductor, el gran José Aníbal Campos, decidimos organizar una charla sobre el autor y su obra. Esto llegó a oídos cruzando media Europa de su viuda, Beatrice Monti della Corte y se plantó aquí”, recuerda, todavía asombrado. “Fue una tarde mágica, en la que pudimos escuchar anécdotas sobre el escritor y mantener una conversación salida del siglo XX. Como leer todo un ensayo sobre los escritores austrohúngaros, pero de primera mano”, destaca Arias. “Disfruté muchísimo y con esta historia casi increíble nos dimos cuenta de que realmente podían ‘pa-

sar’ cosas en ese espacio que creamos con tanto cariño”. Increíble fue asimismo para Andrea Abreu el apabullante éxito de su primera novela, *Panza de burro*, editada hace poco más de un año por Barrett.

UN SUEÑO INESPERADO

“Ni siquiera ahora tengo perspectiva, se me fue por completo de las manos. He sido muy feliz, pero también he vivido mucha angustia”, explica la autora, que durante la escritura de la novela convivió con su mudanza a Madrid, la falta de dinero y la muerte de una persona muy querida. “Sueñas todo el tiempo con conseguir que te hagan caso, pero nunca se te ocurre que haya un momento real en el que ocurra”.

Además, justo cuando el libro iba a ver la luz, comenzó la pandemia y el confinamiento. “Tuve miedo de que el libro se perdiese en la vorágine de publicaciones poscuarentena, pero ocurrió algo muy diferente y totalmente inesperado: había muchas personas que habían ido fermentando las ganas de leerlo durante el encierro”, recuerda Abreu. “Se me hace raro decirlo, pero creo que el confinamiento, en cierta medida, ayudó a que el libro se conociera antes de haberse publicado oficialmente”.

Otro que sabe mucho del boca a boca es Enrique Redel, infatigable editor de Impedimenta, que “durante años, mientras trabajaba como editor para otros sellos, iba ano-

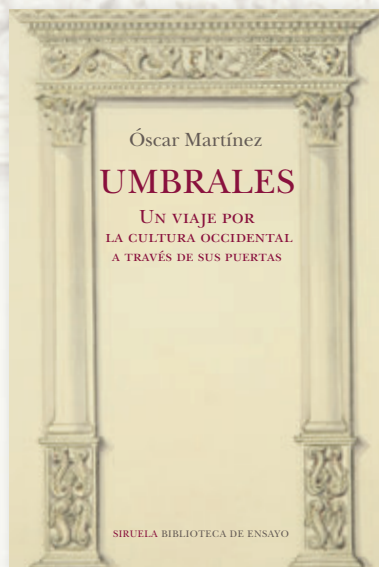
tando en un cuaderno aquellos títulos que conformarían mi catálogo personal”. El primero que considera “propio” fue *Botchan*, de Natsume Soseki. “Esta adorable fábula sobre un profesor rural de Japón del que todo el mundo se burlaba me pareció uno de los libros divertidos, irreverentes y adorables que había leído nunca y decidí que sería la apuesta clave de mi primer año”. Redel reconoce que no erró en su elección de la novela para abanderar el nuevo sello. “La suerte estuvo de nuestra parte, porque el libro ganó el Premi Llibreter ese año, y supuso un espaldarazo al catálogo. Lo recuerdo con especial cariño, porque su éxito nos lanzó y, de hecho, aún hoy se sigue vendiendo”. **ANDRÉS SEOANE**

SIRUELA BIBLIOTECA DE ENSAYO



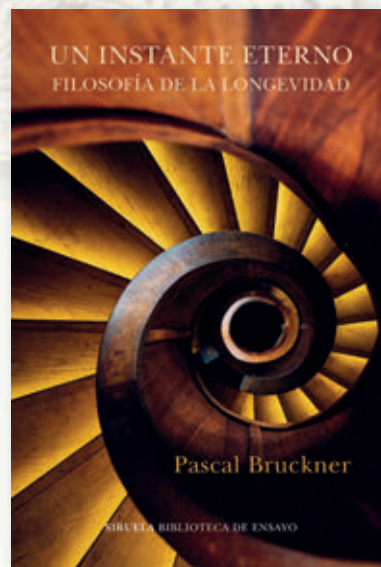
«Este libro es una de las cosas más bonitas, amenas, instructivas y bien escritas que uno ha leído en muchos años».

FERNANDO ARAMBURU



«*Umbrales* nos cautiva, emociona e instruye a partes iguales. ¿Se puede pedir algo más a un libro?».

MARÍA BELMONTE



«Un libro imprescindible para hacer de la última etapa de nuestras vidas la más feliz y fundamental».

ANTONIO BASANTA

La amistad de dos gigantes

Correspondencia (1960-2007)

MIGUEL DELIBES Y FRANCISCO UMBRAL

Destino. Barcelona, 2021. 448 páginas. 19,90 €. Ebook: 8,99 €

Inconformistas, apasionados y melancólicos, Miguel Delibes y Francisco Umbral componen una extraña pareja. Hombre de campo, liberal y católico aperturista, la literatura de Delibes se inscribe en la tradición del realismo español, si bien no excluye ciertas piruetas experimentales. Escritor de café y tertulia, dandi aficionado al *spleen* y escéptico incurable, Umbral sigue la estela de Gómez de la Serna y Valle-Inclán, apostando por la innovación y la ruptura. Al temperamento de Delibes le convienen adjetivos como templado, pudoroso, conciliador. En cambio, Umbral era destemplado, exhibicionista, provocador. La editorial Destino publica ahora la correspondencia de esos dos gigantes, un conjunto de casi trescientas cartas. Con una diferencia de edad de quince años, un veterano Miguel Delibes contrata a un joven Umbral para escribir en *El Norte de Castilla*, una isla de libertad e independencia siempre hostigada por la censura franquista.

El autor de *La sombra del ciprés es alargada* aprecia de inmediato el talento del nuevo colaborador. Enseguida, la relación laboral se transforma en cercanía, aprecio mutuo y complicidad. Cuando en 1960 Um-

bral abandona Valladolid para iniciar su aventura madrileña, comienzan a intercambiar cartas. Algunas son triviales, pero siempre con chispa y encanto. Otras, profundas y esclarecedoras. Nos revelan aspectos esenciales y poco conocidos de dos autores que se sinceran hasta el extremo de intercambiar expresiones libres de cualquier inhibición: “escribes como meamos” (Delibes), “otro abrazo, macho” (Umbral).

En el excelente prólogo de Santos Sanz Villanueva, se destaca el magisterio intelectual y moral de Delibes. Umbral lo considera “un hermano mayor” y, en algunas épocas, su único amigo. Según pasa el tiempo, el intercambio epistolar pasa de la cortesía, el respeto y la deferencia a lo confesional, íntimo y hondamente afectivo. “Ni de novio tuve una correspondencia tan activa”, escribe Delibes en 1969. Con su humor habitual, Umbral contesta: “Eres el ligue más largo que he tenido en mi vida”. En algunas ocasiones, el autor de *Mortal y rosa* utiliza expresiones que mezclan el humor y el cariño: “Bueno, amor, cuéntame algo”. Ángeles de Castro, espo-



DELIBES CONVERSA CON UMBRAL DURANTE EL ESTRENO DE LA ADAPTACIÓN TEATRAL DE LAS GUERRAS DE NUESTROS ANTEPASADOS (MADRID, 1989)

sa de Delibes, también se implica en la correspondencia, enviado una breve carta cuando el hijo de Umbral enferma de leucemia: “Os queremos. Lo vuestro nos afecta”.

Las distintas concepciones de la literatura no enturbian la relación entre los escritores. Delibes encomia el estilo de Umbral. Subraya su plasticidad, inspiración y agudeza, y afirma que algunos de sus relatos

son “piezas maestras”. Umbral responde a los halagos, proclamando: “eres un clásico vivo”. En otro momento, comenta con desenfado: “eres el café-café de la novela”.

Delibes no escatima las críticas. Señala que algunas novelas de su amigo son “superficiales y sin esqueleto”. Le aconseja que sea más reflexivo y cultive la contención: “Tal vez escribes demasiado”. Delibes no es autocomplaciente consigo mismo ni con su obra. Admite que puede haberse anquilosado: “tal vez alimen-



FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

to una concepción estrecha y superada del género”. No descarta que su sobriedad posea menos calado que el lirismo descarnado de Umbral. Además, ¿quién sabe si la forma de escribir de Kerouac, Henry Miller o Robbe-Grillet ha liquidado la tradición realista, inaugurando un nuevo rumbo? Umbral apuesta sin dudar por ese giro: “estamos en un tiempo de mensaje y a mí no me da la gana soltar mensaje. Mi mensaje es que no hay mensaje”. No sin cierta frustración, declara: “no soy novelista, no tengo sentido de la novela”. Se reconoce torpe para hilvanar una acción. No le interesan los hechos, sino el lenguaje, la ironía, la descripción, la digresión: “Creo que soy un buen escritor sin género”. Delibes admite que la novela está

en decadencia y que él apenas frecuenta el género como lector: “Y si uno del oficio hace esto, ¿qué no harán los demás?”.

Adictos al Valium, la escritura se perfila como el último refugio para dos hombres golpeados por la tragedia. Umbral responde a la muerte de su hijo, aislándose del exterior. La correspondencia se interrumpe durante unos meses. Poco después, muere Ángeles de Castro de forma prematura por culpa de un cáncer. Umbral ni siquiera envía una escuela de

condolencia. No es falta de sensibilidad, sino una reacción defensiva. No mencionará el incidente hasta mucho después y siempre de forma indirecta. Delibes sí le da el pésame a Umbral, pero también excluye demorarse en el asunto. Menos fuerte que su amigo, se hunde en una tristeza que se prolongará hasta el final de su vida. Umbral no es inmune al dolor, pero se apoya en su pose de eterno provocador para no caer en la desesperación. La muerte sorprende antes a Umbral, pese a ser más joven. Delibes logra escribir unas líneas a su viuda, luchando contra sus problemas de visión y su deterioro a causa de un cáncer de colón. Su breve carta refleja con elocuencia su desconsuelo.

A los cuarenta años, Umbral estimaba que no había conseguido “cuajar una obra seria”. Se preguntaba si solo era un articulista, una versión demediada de Larra o quizás un escri-

tor malogrado. No le desagradaba mucho esa posibilidad, pues un autor fracasado se parece a una “sinfonía incompleta”. Para un dandi, no es un mal destino. En la derrota siempre hay más belleza que en el éxito, inevitablemente vulgar y ruidoso. Cuando Delibes le recrimina la sobrecarga de erotismo que satura su obra, responde que para él no es un recurso frívolo, sino la brecha por la que entra en “la problemática de la existencia, como otros le pueden entrar por el trabajo, la política, la religión, la muerte”. Rechaza la posibilidad de adoptar otro camino: “No puede uno cambiar sus claves vitales. Sería suicida hacerlo, y más a efectos de escribir”.

Hoy en día se lee poco a Delibes y Umbral. La posteridad ha sido injusta con ellos, acusando al primero de reacciona-

rio y al segundo de superficial, pero lo cierto es que se trata de dos grandes prosistas que exploraron las posibilidades del lenguaje para abordar conflictos como el amor, la pérdida, el compromiso, la muerte, la es-

LOS DOS FUERON GRANDES PROSISTAS QUE EXPLORARON LAS POSIBILIDADES DEL LENGUAJE PARA ABORDAR CONFLICTOS COMO EL AMOR, EL COMPROMISO, LA MUERTE

peranza, el desengaño. No fueron espectadores neutrales de su tiempo. Se opusieron a la dictadura desde sus tribunas, luchando por la democratización de España. Coincidieron en el amor a las pequeñas cosas y cuando les alcanzó la vejez, se cobijaron en el recuerdo, sin deplorar que el mundo cambiara. En 1978, Delibes escribió: “Hoy soy un viejo de mil años. De seguro no venceré al tiempo”. Pienso que se equivocó. El tiempo no ha logrado derrotarlo. Aún conserva muchos lectores, quizás los más exigentes y lúcidos. Umbral tampoco se ha ahogado en la marea del tiempo. Sigue siendo un oasis para los que aman la libertad, el ingenio y la belleza. Actualmente, hay buenos escritores, pero ninguno con esa dimensión mítica que solo aparece cuando un autor se deja la piel en cada página. Para Delibes y Umbral, la literatura no fue una simple vocación, sino una forma de habitar el áspero mundo. **RAFAEL NARBONA**

Suscríbete a EL CULTURAL en PDF y llévate esta bolsa de regalo

Solo 25 € al año

El evangelio

ELISA VICTORIA

Blackie Books. Barcelona, 2021. 312 páginas. 22 €

1. Aprendí mucho acerca del mundo en un coche estacionado, mientras esperaba a que mi novia de entonces, y ahora hermana, acabase su turno en Telepizza. A través de un ventanal, la veía lavar platos o barrer el suelo con ansiedad de cierre. Luego, sentada en el asiento de copiloto, me contaba la jornada con una lucidez tierna, pese a disponer de muchas razones para la crueldad: las minúsculas dinámicas de poder, las alianzas inesperadas, los placeres insólitos de un trabajo mecánico...

No ceso de recordar esos momentos desde que leí *El evangelio*, la conmovedora novela de Elisa Victoria (Sevilla, 1985).

Su protagonista y narradora es una estudiante precaria de Magisterio que se gana un sueldo en Telepizza en la España “rica” de 2006. A Eulalia le roban el corazón los niños y las *pornstars*, también sus escasas amigas. Eulalia se comunica malamente con las personas, observa, entiende todo, se siente inerte, necesita creer que algo o alguien puede salvarse ahí fuera y también dentro, en los pulmones y la genitalia que le quemar. El personaje es una maravilla, y deberíamos escu-

char su voz como si fuera la una de la madrugada, cuando recién acabó su turno de noche en una cadena de comida rápida. Cuando se necesita más que nunca una fe, pero es más difícil y hermoso encontrarla.

2. En 2019, Victoria participó en las extintas *Conversaciones de Formentor* con un breve texto acerca de *El enebro*, de Barbara Comyns, que leyó para el público. Yo

colgué unos segundos de la intervención en mi cuenta de Instagram: “Tengo miedo”, dice en el vídeo, “de convertirme en un monstruo repugnante en este mundo que considero terrible, por eso me consuela mucho que haya personas compasivas como Barbara Comyns”. Auto-

ra que mira a otra autora, reconocía en Comyns una extraña capacidad para descifrar lo humano en lo terrible.

Es la misma capacidad que desborda en *El evangelio*, un libro sin excesos ni giros narrativos fáciles, sin maniqueísmos ni concesiones. Por culpa de un descuido, Eulalia hace sus prácticas de maestra en un colegio privado católico. Allí descubre



CECILIA DÍAZ BETZ

nuevas dinámicas de poder, agujeros negros del sistema educativo, mecanismos represivos, los límites de la fe en conflicto con la ortodoxia. Por supuesto que la novela arroja una mirada crítica a la Iglesia, pero no imaginen un festival anticlerical: aquí se habla del ser humano con sus zonas sombrías, tristes, con su herencia amarga. Por lo demás, solo dos o tres pasos podrían convertir estas páginas en cuento gótico, relato de terror o leyenda urbana maligna; a Elisa Victoria no le hace falta, su aparente realismo de diálogos con acento basta y sobra para que queden flotando espectros terribles a tu alrededor.

3. El primer libro de Elisa Victoria fue *Porn & Pains*. En él, hablaba de actrices porno asociándolas a su propio estado de ánimo, al desgarrar de la adolescencia o la juventud, a la boca del lobo de la edad adulta. Hace poco, descubrí que la preciosa, finísima *pornstar* Stepha-

nie Sadorra (Jenni Lee, su nombre artístico) vive desde 2019 como vagabunda yonqui bajo un puente de Las Vegas. Qué desolación, qué cosas de mierda hace el mundo con nosotros.

La narradora de *El evangelio* sabe que a los niños a su cargo les esperan toda clase de rendiciones, que ella misma ya ha cedido tanto, que “todos los trabajos son prostitución”. El evangelio de Eulalia es la compasión al mirar cada realidad de frente, sin paños calientes. Por eso, sus personajes hablan tan reconocible, su humor huele a lejía sobre ácido úrico y un gesto mínimo como compartir dos cigarrillos tiene la densidad hermosa de un tratado moral. Eulalia, protagonista de *El evangelio*, no es escritora o no dice serlo, pero goza de todos los recursos y el tipo exacto de inteligencia que hay que exigir a una gran escritora. Son los de Elisa Victoria, que me ha dejado temblando. **NADAL SUAU**

RENAZCAMOS | FELIZ DÍA DEL LIBRO 2021



MUNDOS AL DESCUBIERTO

La más completa antología de ciencia ficción española de la Edad de Plata jamás publicada.



EL RETABLO DE SALOMÉ AMAT

Elisabeth Mulder

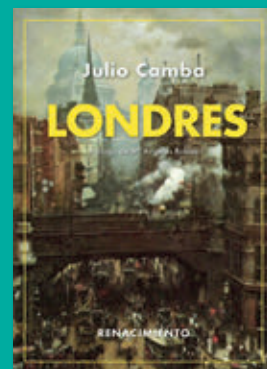
La gran novela inédita de Elisabeth Mulder.



HORIZONTE DE SUCESOS

Juan Bonilla

Nueva poemario del autor. Premio Nacional de Narrativa en 2020.



LONDRES

Julio Camba

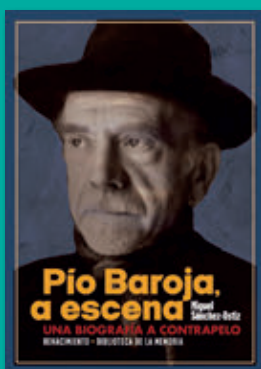
Una imagen nítida del Londres que encontró, conoció y también amó.



SENDAS EQUÍVOCAS

Stefan Zweig

Tres novelas cortas: Historia de un crepúsculo, Subversión de los sentidos y Ocaso de un corazón.



PIO BAROJA, A ESCENA

Miguel Sánchez-Ostiz

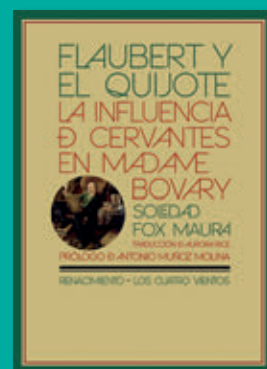
El Baroja más descarnado: el que por gusto o a su pesar fue un consumado actor de sí mismo.



LANCES ENTRE CABALLEROS

Marqués de Cabriñana

El libro que cierra el más extraordinario género literario de occidente: los códigos de duelo.



FLAUBERT Y EL QUIJOTE

Soledad Fox Maura

Un detallado estudio de literatura comparada sobre la influencia de la obra cervantina en la de Flaubert.



ESTUCHE CLARA CAMPOAMOR

Contiene:

La revolución española vista por una republicana + El voto femenino y yo



ESTUCHE ELENA FORTÚN

Contiene:

Celia en la revolución
Oculto sendero



TEATRO COMPLETO

Jorge Semprún

Por primera vez en castellano toda la literatura dramática de Semprún.



PEREGRINACIONES

Carmen de Burgos

Crónica de un largo viaje atravesando Europa en 1914.

Un patio común

RAÚL HOGES

Sloper. Palma de Mallorca, 2021
210 páginas. 16 €

Auxiliar de decoración, camarero, cajero, pizzero, acomodador en un cine porno, comercial y cocinero, y en la actualidad administrativo en una multinacional, Raúl Hoces (Granollers, 1971) debuta en la ficción con *Patio común*, una novela tan divertida como amarga.

Sin un ápice (esperemos) de autoficción, los protagonistas de la novela (Olga, Marta, Daniel y Tinka) ofrecen en primera persona su visión de los acontecimientos y del barrio en el que viven mostrando una peligrosa ingenuidad que los emparenta con el detective anónimo de *El laberinto de las aceitunas* de Mendoza o con el Federico de *Tres maneras de inducir el coma* de Alba Carballal. Arrastran también carencias y fracasos, y una tendencia cierta al autoengaño. Así, Daniel, por ejemplo, debe volver al negocio familiar del que huyó hace quince años sin que su larga estancia en Inglaterra le sirviera para nada más que para vestir de manera estrafalaria; Olga, la peluquera, quiere ser actriz; Marta, casada vocacional, se apoya en citas literarias para ocultar sus fracasos más íntimos, y Gabriel los sablea a todos económica y sentimentalmente a cuenta de la supuesta herencia de Tolkien.

Divertida, con guiños incluso al Rajoy de “cuanto peor, mejor para todos”, Hoces demuestra talento narrativo y un humor devastador. **ELENA COSTA**

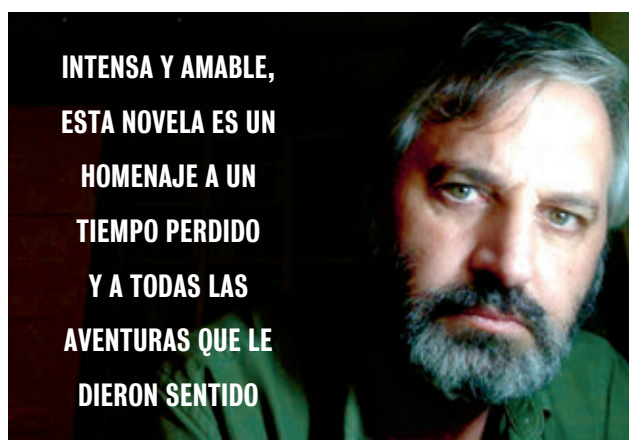
El diablo tras el jardín

GINÉS S. CUTILLAS. Pre-Textos. Valencia, 2021. 264 páginas. 22 €

A propósito de la infancia, de la memoria, de lo vivido... A propósito de los libros leídos y de los libros vividos. A propósito del niño que fue quien narra estos recuerdos anclados en la casa familiar del barrio valenciano de El Cabanyal, de los amigos, los secretos compartidos y los nunca confesados. De ese niño de once años llamado Tito que ya es adulto cuando vuelve la mirada a aquel año en que murió el abuelo y les dejó en herencia, a él y a su hermano, su inmensa biblioteca y un respeto inconfesable hacia el secreto que ésta guardaba. Y del adulto que fue atando cabos sobre el pasado hasta reconstruir el sen-

den que el abuelo pudo dejar predispuerto, según la idea borgeana de que toda biblioteca es un viaje. Esa aventura, a espaldas del mundo de los adultos, la comparten con los amigos iniciando un club clandestino de lectura en torno a los que parecen libros señalados, todos grandes clásicos de la literatura universal, animados al hallar en cada libro lo que entienden como un “pequeño incentivo económico”, además de otros enigmas que Tito se empeñará en rastrear. Así, podría leerse como una novela iniciática, que lo es, pero prima el homenaje a la niñez de su autor, Ginés S. Cutillas (Valencia, 1973), profesor de la Escuela de

Escritores, experimentado narrador que debutó en 2013 con *Un koala en el armario* y en esta ocasión consigue un relato intenso y amable, entreverado de impresiones sobre esos años en que se estrenan emociones inéditas vinculadas a la experiencia de descubrir cómo el mundo pierde, de golpe, parte de su amabilidad. Homenaje, a su vez, a un tiempo



PRE-TEXTOS

tido de los recuerdos del abuelo, rastreando palabras, frases entrecortadas, dichas a medias en la familia (“Hitler”, “holocausto”, Berlín durante la Segunda Guerra Mundial, “el ahorcado”...), fotos y cartas ocultas entre los libros. De cómo vivió el niño aquel último verano de una niñez (corrían los años 80) colmada de inocencia, de su curiosidad por otear el horizonte (como el capitán Ahab), por descifrar (como Holmes) el significado de enigmas y fantasmas de su imaginación, por mantener la admiración hacia el padre y la complicidad con su madre, trata esta historia.

Su argumento es el anunciado: dos hermanos deciden investigar la biblioteca heredada dejándose conducir por un curioso or-

po perdido, lleno con todo cuanto parecía necesario, y a todas las aventuras que ensancharon aquel mundo y le dieron sentido. Todo envuelto en el tono afectivo de un autor que cuida la mirada hacia sus vivencias porque escribir sobre ellas es, de algún modo, recuperarlas. Y así, reunidas bajo un mismo techo, representado en la biblioteca y el jardín del abuelo, adquieren la forma de un viaje de despedida de la infancia y un encuentro con los lugares hacia los que conducen las lecturas que marcan una biografía lectora. De lo aprendido en ese viaje, de batallas libradas con miedos propios, a veces en escenarios adversos, trata *El diablo tras el jardín*. **PILAR CASTRO**

El placer de empezar una nueva historia...



«Todo lector verdadero sigue un hilo, aunque también pueden ser cien hilos a la vez. Cada vez que abre un libro retoma en sus manos ese hilo y lo complica, embrolla, desata, anuda, prolonga.»

Cómo ordenar una biblioteca, de Roberto Calasso



ANAGRAMA

Los caminos de los triunfos literarios son insondables. Hervé Le Tellier (París, 1957) y su obra *La anomalía*, Premio Goncourt 2020, han trascendido la resonancia habitual de los premios, con una alambicada historia entre la ciencia ficción y la narración de espionaje, entre la novela negra y el relato sentimental.

La trama: en junio de 2021 un Boeing 787 de Air France, ruta París-Nueva York, que acaba de salvarse tras un fuerte tornado de granizo, será desviado de su aterrizaje en el aeropuerto Kennedy, y obligado a tomar tierra en la base militar Fort MacGuire, por orden del Pentágono. ¿Quiénes son los 243 pasajeros, réplica exacta de otros seres que aterrizaron en Nueva York tres meses antes, en el mismo avión 006 de Air France, pilotado por el mismo capitán? Los científicos, los servicios secretos, las jerarquías de varias religiones y los presidentes de tres países se enredarán en conjeturas descabelladas.

El autor de esta fábula futurista, Hervé Le Tellier, es presidente del grupo literario experimental, *Oulipo* (*Ouvroir de littérature potentielle*), fundado en los 60 por François Le Lionnais y Raymond Queneau. Como dijo un miembro del club, Marcel Benabou,

un oulipiano, “es una rata que construye ella misma el laberinto del cual se propone salir”.

Le Tellier lanza su imaginación desbocada y trata de verificar la historia con lógica científica, teorías de las probabilidades y universos paralelos.

La anomalía

HERVÉ LE TELLIER

Traducción de Pablo Martín Sánchez
Seix Barral. Barcelona, 2021
368 páginas. 20,50 €. Ebook: 9,99 €

El resultado es de una verosimilitud que se nos escapa, pero quedamos atrapados en el mundo laberíntico propuesto. Lo bueno es que el autor parece igualmente embrollado en los hilos que ha ido lanzando. La voz narradora esconde una sutil carcajada en cada giro de los acontecimientos.

Entre los pasajeros, conoceremos a Blake, un asesino a sueldo con doble vida; a Slimboy, un músico nigeriano; a Joanna, una

ciosa abogada afroamericana; a un arquitecto maduro y a su desapegada amante Lucie, más joven que él; a David Markle, que sufre un cáncer de páncreas, o a la pequeña Sophia, dueña de una rana resucitada, cuyo padre, un militar del ejército estadounidense, tendrá mucho que contar. Viajará en el avión un escritor llamado Victor Miesel, cuyo último libro se titula *La anomalía*. Esos hilos de vidas, con sus clones del avión aterrizado meses antes, unidos a la aparición de algunos investigadores: el matemático de Princeton, Adrian Miller y su colega Meredith, la especialista en cuestiones religiosas, Jamy Pudlowski o un impro-

bable candidato al Nobel por sus trabajos sobre la materia oscura, enredarán la historia una y otra vez, creando una vertiginosa impresión de cajas chinas.

La cuestión del “doble”, de largo alcance en la literatura y en la filosofía desde Platón, está en el centro de esta ficción ambiciosa que alterna hechos triviales de vidas cotidianas con un *thriller* político y reflexiones propias de las distopías de mundos futuros. Algunas preguntas esenciales surgen de esta novela: ¿y si me encuentro con un “yo”, exacto doble de mí mismo, al que puedo ver desde fuera, frente a mí, con sus virtudes y sus decisiones erróneas, idénticas a las mías? Se apuntan algunos demonios de las sociedades: la realidad fantasmagórica de internet, el acoso machista, las decepciones amorosas, la violencia, o la manipulación de la alta política.

Se plantea una explicación para el desdoblamiento del vuelo 787. ¿Y si nuestra realidad fuera una simulación generada por ordenador desde una civilización más desarrollada, o el programa juguetero de un Dios que nos maneja como a personajes de una serie televisiva?

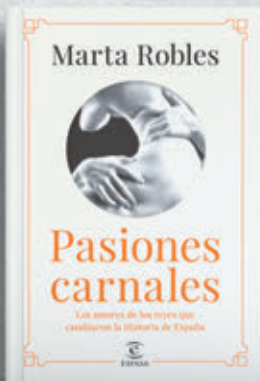
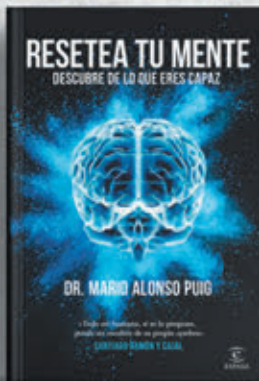
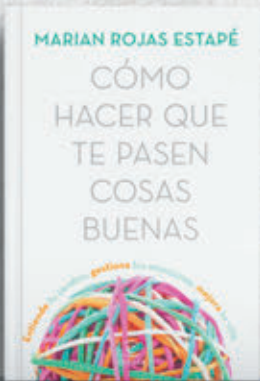
El narrador no pretende convencer de ninguna verdad definitiva. Su risa solapada hace sonreír. *La anomalía* es una lectura exaltante, abigarrada, genial. Un moderno relato barroco, una novela-mundo, una mentira fantástica, de la que extraer pequeñas verdades. **LOURDES VENTURA**

 Entrevista con Hervé Le Tellier
en elcultural.com

FRANCESCA MANTOVANI

LA ANOMALÍA ES UNA LECTURA EXALTANTE, ABIGARRADA, GENIAL. UN MODERNO RELATO BARROCO, UNA MENTIRA FANTÁSTICA, DE LA QUE EXTRAER PEQUEÑAS VERDADES

FELIZ
día del
LIBRO





BIBLIOTECA NACIONAL



MECO



MADODOWE ARCHIWUM



FUNDACIÓN CJC

UNAMUNO EN SU DESTIERRO DE HENDAYA (FRANCIA) PASEANDO CON SOIZA REILLY. PÍO BAROJA RETRATADO EN 1930. DEBAJO, VICTORIA KENT EN 1931 Y CAMILO JOSÉ CELA ESCRIBIENDO *LA CATIRA* EN 1954

Retratos a medida de la cultura del siglo XX

De Baroja a Ramón y Cajal, de Unamuno a Picasso, Carmen Amaya o Victoria Kent, miles de personalidades de nuestra cultura fueron entrevistadas el siglo pasado por la prensa argentina. La Fundación Banco Santander reúne en *Retratos a medida* las mejores realizadas a 57 intelectuales y creadores, en edición de Beatriz Ledesma.

Hace unos años, mientras de-sentrañaba el exilio argentino de Clara Campoamor, la investigadora Beatriz Ledesma (Bilbao, 1977) hizo un descubrimiento. Rastreado en archivos y hemerotecas porteñas se topó con las huellas de otros muchos protagonistas de la cultura española, “que dejaron su rastro en la prensa argentina de aquellos años”. Ese fue el germen de *Retratos a medida. Entrevistas a personalidades de la cultura española (1907-1958)*, volumen que lanza la Fundación Banco Santander en su colección Obra Fundamental, y que presenta destacadas innovaciones de planteamiento y contenido.

La primera es que Ledesma ha seleccionado entrevistas “de autor”. Es decir, se trata de una antología de conversaciones con “una destacada cuota de creatividad literaria y que dieron lugar a un género, el del periodismo literario, que alcanzó su máxima expresión en la Argentina de la primera mitad del siglo XX”, explica. Su propósito, insiste, ha sido “rescatar esas entrevistas ‘de autor’ como una suerte de literatura fugitiva, intrínsecamente moderna y precursora del Nuevo periodismo de los años 60 y 70”. Eso ha supuesto “algunas omisiones dolorosas pero necesarias para la coherencia y consistencia del volumen”, que incluye numerosas entrevistas aparecidas en la prensa argentina durante la primera mitad del siglo pasado, pero inéditas en España.

La segunda novedad es que la editora no se ha limitado a reunir solo conversaciones con escritores como Azorín, Cela, Baroja, Julián Marías, Zenobia Camprubí, Gómez de la Serna o Jacinto Benavente, sino también con figuras como

Picasso, Sorolla, Zuloaga, Santiago Ramón y Cajal, Margarita Xirgu, Carmen Amaya, el torero Luis Mazzantini, la condesa de Requesena o Eulalia de

de inflexión en la literatura y periodismo sudamericanos. Su estilo inconfundible evidencia que, como dijo Anson, ‘además de ciencia, el perio-

mentos secreto, que tienen todos los individuos por el hecho de serlo; y que es siempre el más apasionado, el más cautivador y el más intenso de toda existencia, en especial de la de un creador”, remarca la editora.

Con todo, quizá lo más original de este lanzamiento sea la inclusión de diez podcast dramatizados de algunas de las mejores entrevistas (a Unamuno, Baroja, Picasso, Sorolla, Ramón y Cajal, Xirgu, Victoria Kent, Pasto-

samos que el género de entrevistas se adapta perfectamente a este formato, facilita la difusión de los testimonios únicos de estas grandes personalidades, y abren el apetito para devorar el resto del libro”.

Más alicientes: al abarcar medio siglo, la evolución de muchos de los personajes es evidente. Es el caso, por ejemplo, de Azorín o de Benavente, cuya primera entrevista data de 1914 y la cuarta (y última) de 1951 o con Menéndez Pidal, en las casi dos décadas que trans-

SEGÚN LA EDITORA, LA OBRA NOS PERMITE “ADENTRARNOS EN EL UNIVERSO PRIVADO, CASI ÍNTIMO, DE LOS PERSONAJES”

Borbón, que dejaron, de una u otra forma, una huella innegable en la vida literaria española del siglo XX.

“La gran mayoría de los personajes incluidos son humanistas *lato sensu*, figuras que trascienden su condición de escritores o artistas, dramaturgos o pintores para convertirse en intelectuales que participan en el debate público ejerciendo su influencia a través de la prensa”, revela a El Cultural, mientras subraya que es imposible clasificar a figuras poliédricas como Unamuno, Marañón o Menéndez Pidal.

dismo es un arte, un género de la Literatura”, destaca.

Otro valor añadido de esta obra es que se trata de “retratos a medida” en el sentido de que ahora, casi un siglo después de que se realicen las entrevistas, sus protagonistas se muestran bajo una luz nueva, y de una manera en la que nunca antes ni después han sido vistos. “Sí, si este libro tiene algún mérito es precisamente ese: nos permite adentrarnos, a través del ojo sutil del retratista en ese universo privado, casi íntimo, y por mo-

“EL PROYECTO INCLUYE PODCAST DE LAS MEJORES ENTREVISTAS, QUE ABRIRÁN EL APETITO AL LECTOR”, DESTACA LEDESMA

ra Imperio y Juan Ramón Jiménez), que se podrán escuchar y descargar gratuitamente desde la página web de la Fundación Banco Santander. Algo que ilusiona especialmente a Beatriz Ledesma porque “pen-

curren entre su primera entrevista, en 1933, y la última, en 1951.

Aunque le resulta difícil elegir las conversaciones más divertidas, pues “el humor, al igual que su reverso, la ironía, están omnipresentes, tanto por parte de los entrevistadores como de los entrevistados”, Beatriz Ledesma elige, entre los plumillas, las realizadas por Soiza Reilly a Torcuato Tasso y a Pérez Galdós. Y entre los segundos, resalta las de Pío Baroja, Gómez de la Serna, y Cela “con su retranca gallega”. En cuanto a la más sorprendente, recomienda una suerte de “metaentrevista” de Vicente Sánchez-Ocaña a Pío Baroja o la entrevista “no verbal” de Alberto Hidalgo a Azorín, que permaneció en silencio durante la ¿entrevista? En cuanto al personaje a reivindicar, señala sin dudar a Antonia Mercé *La Argentina*, “y en cuanto su contribución a la vida literaria española, destacaría a Luis Ruiz Contreras”. **N. AZANCOT**

DUELO DE INTELIGENCIAS

Otro aspecto innovador del volumen es el protagonismo concedido a los entrevistadores, “auténticos coprotagonistas de los encuentros aquí relatados”. Los retratos esbozados en este volumen tienen la particularidad de haber pasado por el tamiz de su mirada. “En este sentido podríamos decir de estas conversaciones que son, parafraseando al escritor mexicano Vicente Leñero: ‘un duelo de inteligencias y sensibilidades’”. Y entre todos ellos destaca Juan José de Soiza Reilly, autor de casi la mitad de las entrevistas compiladas y protagonista él mismo de la última, “un periodista literario provocador, innovador, con un estilo personalísimo, que marcó un punto

LOEWE FUNDACIÓN PREMIO DE POESÍA

Bases XXXIV edición:
loewe.com/premio-poesia

Lectura y pandemia

Conversaciones

ROGER CHARTIER

Katz Editores. Buenos Aires
y Madrid, 2021. 72 páginas. 8 €

El mundo de la cultura se está viendo singularmente sacudido por la pandemia y, en él, ni el libro ni la lectura ni todo cuanto les rodea se muestran inmunes a sus efectos negativos. Hay quienes aprovechan la coyuntura para lanzar de inmediato soflamas apocalípticas sobre el fin del libro impreso o para aventurar sofisticadas teorías de la liberación digital, carentes de un mínimo contraste con los hechos. En lugar de eso, Roger Chartier (Lyon, 1945), director de la *École des Hautes Études en Sciences Sociales* de París y experto conocedor de las prácticas de lectura y escritura en su diversidad histórico-social, convocado aquí a un coloquio sobre la situación actual de dichas prácticas, antepone a sus consideraciones una ponderada reflexión sobre la dificultad de realizar diagnósticos en un contexto tan cambiante como el del presente, previniéndonos de la tendencia a generalizar a partir de las propias experiencias, cuando no a partir de los propios miedos y deseos.

Es una advertencia sabia y oportuna, según se pone pronto de manifiesto al referirse Chartier a datos tales como los

del cierre de librerías, la caída de ventas de libros impresos o la disminución del número de títulos publicados. Hace apenas unos días, los telediaris españoles informaban, ufanos, del incremento del tiempo medio de lectura de nuestros ciudadanos durante el confinamiento. En

ENTRE EL ENSAYO Y EL DIÁLOGO, ESTE LIBRO ES UNA LÚCIDA REFLEXIÓN SOBRE LOS DESAFÍOS QUE HA DE ENCARAR LA LECTURA A PARTIR DE SU PRESENTE PANDÉMICO

Brasil, las ventas de libros electrónicos se triplicaron el año pasado, mientras que en la mayoría de países este crecimiento ha sido bastante más limitado.

No cabe tomar estos datos, negativos unos, positivos otros, de forma unilateral. Con la mirada de amplio aliento del historiador, con el gusto por la pluralidad de matices propio del sociólogo, Chartier distingue diferentes dimensiones de una realidad que parece haber ace-

lerado la transición a un nuevo mundo de la cultura escrita. Señala mutaciones que vienen de tiempo atrás y se consolidan, como por ejemplo la edición sin editores, guiada por la pura lógica del marketing,

o el creciente traslado de publicaciones a formato electrónico; detecta eventos novedosos, de futuro incierto, vinculados a la intensificación de los hábitos digitales entre jóvenes lecto-escritores *on line*, que ya no suelen leer libros; pero sobre todo apuesta por la permanencia de una experiencia de la lectura ligada a la letra impresa, que resiste al tipo de recepción más apresurada, fragmentaria, propia del entorno digital.

En este punto, el texto elaborado por Chartier como preámbulo da paso a la transcripción de su charla con el historiador Nicolás Kwiatkowski y el editor y ensayista Alejandro Katz, donde sus interlocutores hacen acotaciones de gran interés: Kwiatkowski plantea la posibilidad de convivencia entre el carácter más utilitario e inmediato de la lectura digital y el goce estético de la lectura tradicional; Katz recuerda la función de producción de ciudadanía que tuvo la universalización de la lectura en la modernidad y se pregunta si podrá seguir siendo vehículo de ilustración sin el amparo de políticas públicas.

La coda final del libro, una conversación entre Chartier y Daniel Goldin sobre “El espacio público”, trata precisamente de estas cuestiones, defendiendo una dialéctica entre las prácticas de lectura asociadas a un ejercicio crítico de descubrimiento del mundo, así como de viaje personal, y las derivadas de estrategias puramente comerciales. Cuidar esos espacios de verdadero conocimiento, deliberación democrática e innovación estética es la mejor manera de proteger al lector ante los estragos del *nuevo mundo normalizado* que se avecina. Así, con brevedad y sencillez, este libro, que articula de forma esmerada el ensayo y el diálogo, nos entrega una lúcida reflexión sobre los desafíos que ha de encarar la lectura a partir de su presente pandémico. **MANUEL BARRIOS**



MICHAEL WÖGERBAUER

DIVINA COMEDIA

INFIERNO

DANTE
ALIGHIERI

EDICIÓN ANOTADA BILINGÜE



SÉPTIMO CENTENARIO DE DANTE



La única edición crítica de la *Divina comedia* que acercará al lector hispanohablante el universo de Dante.



akal

www.akal.com

La bibliografía sobre Claude Debussy es amplia, pero no abrumadora en comparación con el número de monografías dedicadas a otros compositores de su misma envergadura, por lo que, de primeras, esta aportación del británico Stephen Walsh (1942) resulta bienvenida. El principal atractivo de su *Debussy* me parece el enfoque: no es una biografía propiamente dicha ni un estudio puro de la música, sino una biografía de la obra. No una vida y obra de Debussy, sino una vida de la obra de Debussy, lo que requiere dos premisas, ambas sobradamente cumplidas: que el catálogo de este compositor sea lo bastante rico y orgánico como para atribuirle vida y que, para Debussy, que mostró siempre una “obsesión monotemática” por su creación, la obra fuera su verdadera vida.

En la práctica, esto significa que la narración transcurre en términos musicales, de obra en obra, desde la seguidilla *Madrid, princesa de las Españas*, su primera composición, hasta las tres últimas sonatas, pasando por el *Preludio a la siesta de un fauno*, *El mar*, los preludios y estudios para piano y todo lo demás, pero Walsh se las arregla para insertar con gracia en este continuo musical los detalles importantes de la peripécia de Debussy. Fijémonos en el episodio inicial. Incapaz de alimentar a su hijo, la madre, Valentine, lo envió a Cannes a

Debussy

Un pintor de sonidos

STEPHEN WALSH

Traducción de Francisco López Martín
y Vicent Minguet. Acantilado
Barcelona, 2020. 464 páginas. 26 €



**EL MAYOR ATRACTIVO
DE ESTE DEBUSSY ES
SU ENFOQUE: NO ES
UNA BIOGRAFÍA DEL
MÚSICO, SINO UNA
VIDA DE SU OBRA**

casa de una cuñada que vivía bien y practicaba costumbres burguesas, como la de procurar al niño clases de música con un violinista italiano. Este detalle permitió que, poco después, el tarambana del padre, Manuel-Achille Debussy, apresado durante la Comuna de París, presumiera de tener un hijo pianista ante otro preso, un joven compositor que le recomendó llevar al niño a la maestra de piano Antoinette Matuté, quien, a su vez, le hizo ingresar en el Conservatorio de París. En casa de Madame Matuté—librepensadora, suegra de Verlaine—, Debussy aprendió música y muchas otras. Ya está. Como en las novelas de Thomas Hardy, un par de golpes de azar, han dejado trazado el destino del protagonista. A los diez años, el niño Achille-Claude ha pasado en un santiamén de la casa de una costurera pobre e inculta a un salón frecuentado por lo mejor de la bohemia poética parisina y al templo de la sabiduría musical europea. A Walsh le han bastado un par de páginas para contarnos estos pormenores, lo que le permite lanzarse poco después a por las primeras canciones—y los primeros amores—de su biografiado.

El hilo en el que se van insertando las composiciones y los acontecimientos es profundamente musical: tanto la biografía como el catálogo de Debussy se pueden entender como

su respuesta creativa a las dos perplejidades que le dominaron desde su primera juventud. Por una parte, la música de Wagner, que admiró y despreció con idéntica intensidad, porque representaba la culminación genial de una concepción germánica de la música—discursiva, trascendente, enfática— que Debussy consideraba ajena a la visión francesa del arte.

Por otra parte, nada más entrar en el Conservatorio, se dio cuenta de que aquella inmensa catedral pedagógica estaba consagrada a la preservación de esa misma tradición alemana cuya afectación de profundidad le producía urticaria. Su propia obra, y el libro de Walsh, constituyen una demostración de que había otra música posible. Una música gemela del arte visual, estática e instantánea como un cuadro; extática, también, pero practicante de una contemplación puramente humana, sensual, aromática y laica, libre de toda trascendencia. Una música moderna por antirromántica, pero de una modernidad no discursiva, opuesta, por lo tanto, a la de Schönberg y cercana, por muy distinta que suene, a la de Webern. Debussy aspiraba a restaurar la artificiosidad magnífica y no significante de la música de Lully y Rameau, que, a sus oídos, había sido pervertida por la influencia de Gluck.

Walsh explica todo esto muy bien, pero podía haber sido un poco más generoso en el esfuerzo de evitar los términos técnicos. A cambio, el libro está maravillosamente bien traducido por Francisco López Martín y Vicent Minguet. El castellano fluye con naturalidad en frases que no delatan su origen inglés. **ÁLVARO GUIBERT**

LA TRILOGÍA PÓSTUMA DE UN AUTOR IMPRESCINDIBLE



“Me abruma pensar que estos libros pudieran haber permanecido para siempre en el disco duro de un ordenador que, a estas alturas digitales, tal vez haya alcanzado la plena obsolescencia. Por fortuna, gracias a Baile del Sol no ha sido así.”

Gonzalo Hidalgo Bayal



“Necrosfera es una novela deslumbrante, de prosa tan clásica como transgresora, a la que dedicó los últimos años de su vida el escritor César Martín Ortiz.”

Ricardo Menéndez Salmón



El viaje del héroe

ALEXIS RACIONERO RAGUÉ

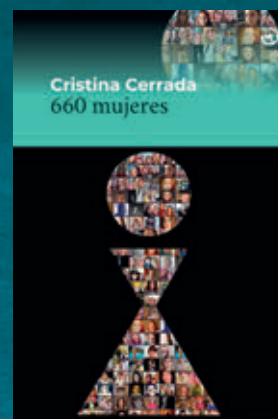
Kairós. Barcelona, 2021. 344 páginas. 18 €

Antes de que Homero, Viasa, o los anónimos escribas sumerios pusieran por escrito algunos de los mitos más antiguos de nuestro imaginario, la humanidad llevaba ya millones de años tejiendo historias alrededor del fuego en las que magia y narración oral eran una sola cosa. Sin embargo, si hay un mito primigenio y fundacional, presente en todas las épocas y todas las culturas, ese es el del héroe, como defiende el escritor, documentalista e historiador Alexis Racionero (Barcelona, 1971) en este heterodoxo ensayo donde mezcla con amenidad, erudición y acierto mitología, antropología y cine para proponernos un recorrido por la figura del héroe desde sus remotos inicios hasta hoy.

Apoyado con solvencia en los estudios de autores de muy diversas disciplinas, como Joseph Campbell, Karen Armstrong, Erich Fromm o Marija Gimbutas, el autor desgana las tipologías y arquetipos de los diversos héroes de todas las mitologías clásicas (occidentales y orientales), combinándolos con sus actuales versiones, las series de televisión y el cine, modernas mitologías ilustradas que recogen el legado de esta sabiduría primitiva. Así, junto a Parsifal, Ulises, Buda, Gilgamesh o Alejandro Magno también encontramos las historias que integran fenómenos de culto de las últimas décadas como *Juego de Tronos*, *Harry Potter*, *Star Wars*, *El señor de los anillos* o *Matrix*.

MEZCLANDO CON AMENIDAD, ERUDICIÓN Y ACIERTO MITOLOGÍA, CINE Y ANTROPOLOGÍA, RACIONERO RECORRE LA FIGURA DEL HÉROE DESDE SUS INICIOS

Repasando los puntos clave de todas estas construcciones, Racionero aborda también el propio concepto de viaje heroico, que puede ser de aprendizaje, de liberación, de rebelión, iniciático o de transformación. Una travesía plagada de gestas, aventuras y descubrimientos que desde hace milenios funciona como marco imitativo que hace avanzar y mejorar a las civilizaciones, además de como elemento que conduce a la conquista de uno mismo. Y es que el camino de mejora personal que encierran estos antiguos (y modernos) mitos está para el autor al alcance de cada uno de nosotros, “sólo hay que desterrar el miedo y tener la voluntad y la valentía de cruzar el umbral”. **MIGUEL CANO**



www.menoscuarto.es

NOVEDADES

Cristina Peri Rossi

La insumisa

Horacio Quiroga

Cuentos de amor de locura y de muerte

Kepa Murua

Elegancia

Cristina Cerrada

660 mujeres



menoscuarto
EDICIONES



BeatleStones. Un duelo, un vencedor

YVES DELMAS Y CHARLES GANCEL

Traducción de Krauss Language Solutions, LLC
Milenio. Lérida, 2021. 212 páginas. 18 €.

Hay títulos que, sin quererlo, delatan una intención, una tendencia, una apuesta. Enfrentar a dos de los grupos más importantes de la historia del rock era un desafío tan necesario como peligroso. Los autores de este volumen se han propuesto cruzar ese campo de minas para dejar claras unas cuantas cosas en un terreno repleto de concertinas en el que no faltarán hordas de fans dispuestos a dejarse la piel para defender cualquier desliz o ofrenda.

Elegir entre Beatles o Rolling Stones es un clásico en el mundo musical con el mismo nivel de tensión que algunos enfrentamientos deportivos. Delmas y Gancel lo saben. Quizá por eso han extrema-

do el rigor de la documentación aportada, en casi todos los casos con poco margen para la interpretación (como demuestran las listas de éxitos del final del volumen). Desde que se conocieron en abril de 1963 en el mítico Crawdaddy Club de Londres, las corrientes sociales, los egos o las inercias del *marketing*, muchas veces alentadas por los propios protagonistas, han enfrentado a las dos bandas británicas nacidas al calor del resurgimiento cultural de los sesenta.

**ELEGIR ENTRE BEATLES O
STONES ES UN CLÁSICO CON
LA MISMA TENSIÓN QUE LOS
ENFRENTAMIENTOS DEPORTIVOS**

¿Lennon o Jagger? ¿McCartney o Wyman? ¿Richards o Harrison? ¿Charlie Watts o Ringo Star? ¿*Angie* o *Yesterday*? ¿Estudio de grabación o directo? ¿Clase obrera o pequeña burguesía? ¿*She Loves You* o *Satisfaction*? ¿El dios de las melodías perfectas o la simpatía por el diablo? El duelo está servido. Por eso este trabajo fija un fenómeno que cualquier aficionado agradecerá, sea cual sea su apuesta. Si la *intro* de una canción o su *riff* de arranque son fundamentales para que nuestro hipocampo se desborde y active sus resortes de seducción, los autores han dejado en estas páginas la confirmación de que es posible competir y fascinar. “Allí donde los Stones creaban una atmósfera –sentencian–, los Beatles contaban una historia, pero ambos escribirían la segunda mitad del siglo XX”. Nada menos. **J. L. REJAS**

BIBLIOTECA CASTRO
Autores Clásicos Españoles



Emilia Pardo Bazán
I Centenario

Obras completas (12 tomos)

Ed. de Darío Villanueva (de la RAE) y José Manuel González Herrán

Escanea el código
para entrar en
www.fundcastro.org



BIBLIOTECA CASTRO
FUNDACIÓN JOSÉ ANTONIO DE CASTRO

FUNDACIÓN JOSÉ ANTONIO DE CASTRO
C/Alcalá, 109, 28009 Madrid · Tel.: 91 43 100 43
www.fundcastro.org

No es lugar para mujeres

WENDY MOORE

Traducción de Pedro Pacheco. Crítica. Barcelona, 2021

544 páginas. 22,90 €. Ebook: 10,99 €

No es lugar para mujeres cuenta la historia del hospital militar de la calle Endell, en el que se atendía a las víctimas de la guerra que llegaban por centenares a Londres durante la Primera Guerra Mundial, y cuyo personal, salvo por algún que otro camillero, estaba formado íntegramente por mujeres. Una circunstancia tan impactante como revolucionaria. Las médicas eran algo insólito. Les estaba vetado estudiar en la mayoría de las instituciones a excepción de la Escuela de Medicina para Mujeres de Londres; se las relegaba a puestos de trabajo de baja categoría en colegios, cárceles y hospitales psiquiátricos; y la mayoría solo trataba a otras mujeres y a niños. Ninguno de los hombres que ingresaron en el hospital de la calle Endell había sido atendido antes por una mujer.

Pero dos mujeres pioneras –Louisa Garrett Anderson, una cirujana de 41 años cuya madre, Elizabeth Garrett Anderson, fue la primera mujer en obtener el título de doctora en Gran Bretaña, y Flora Murray, una anestesista escocesa de 45– vieron un hueco y se apresuraron a llenarlo. El cambio radical de convenciones impuesto por la guerra, así como la necesidad desesperada de nuevas camas de hospital para atender a las

decenas de miles de soldados heridos y enfermos que convergían en Londres, ofreció la oportunidad perfecta para demostrar que las mujeres eran iguales a los hombres, relata Wendy Moore (1958). Las dos eran también sufragistas apasionadas, y la lucha por el voto fue de la mano con la lucha por la aceptación profesional.

Moore describe los impedimentos logísticos y sociales con los que se encontró la pareja al fundar dos hospitales en Francia al principio de la guerra, y más tarde, cuando dirigió su atención a la calle Endell, donde su hospital se instaló en un imponente asilo victoriano. Aunque contaban con el visto bueno de la Oficina de Guerra, no a todo el mundo le entusiasma la idea de que la asistencia sanitaria la prestasen personas que no fuesen hombres.

Pero no había tiempo para tonterías. Los primeros heridos llegaron en mayo de 1915, en convoyes de hasta 80 hombres a la vez. Al final de la primera semana, las 520 camas estaban ocupadas. Lo normal era que cada mes llegasen entre 400 y 800 nuevos pacientes, muchos de los cuales necesitaban una intervención quirúrgica inmediata (operaciones realizadas en gran parte por Anderson), tenían heridas gravemente in-



fectadas, o padecían de neurosis aguda de guerra.

Habían llegado a un Londres que estaba experimentando un cambio radical, una ciudad llena de mujeres que desempeñaban tareas que siempre habían estado asignadas a los hombres. Al poco tiempo, incluso los escépticos elogiaban las capacidades y la competencia de las doctoras de

La autora tiene buen ojo para los detalles reveladores y buen olfato para los personajes. Cuando el marido de la actriz estadounidense Elizabeth Robins –que trabajaba como voluntaria en el hospital– se hundió en un ataque de depresión y celos, ella rechazó sistemáticamente a los pretendientes de ambos sexos y, como cuenta Moore, “en una ocasión empujó a George Bernard Shaw a la cuneta desde un taxi”.

El invierno de 1916 fue tan duro que Cynthia Asquith, nuera del ex primer ministro, “no tenía más remedio que dejarse puesto el abrigo de pieles en el desayuno”. Trabajando sin descanso, exhaustas y obligadas a improvisar y desarrollar nuevas técnicas sobre la marcha, las mujeres demostraron que eran capaces de manejar prácticamente todo lo que se les vino encima durante la guerra. Hoy resulta duro leer lo que las puso al borde de la desesperación. Fue la gripe española, que llegó en tres olas entre 1918 y 1919 y mató a entre el 3 y el 6 % de la población mundial.

Los detalles resultan fatigosos por conocidos. La enfermedad empezaba con síntomas leves hasta que las víctimas se

**METICULOSAMENTE
INVESTIGADO, Y
ESCRITO CON BRÍO E
INGENIO, EL RELATO
DE WENDY MOORE
LLEGA EN EL
MOMENTO JUSTO**

la calle Endell, y su manera de poner en la tarea tanto compasión como profesionalidad. “Son hombres en el mejor sentido de la palabra, y no obstante, también mujeres en el mejor sentido de la palabra”, escribió la revista de sociedad *Tatler*, esforzándose por expresar lo que quería decir.



ENFERMERAS EN UNA SALA DEL HOSPITAL MILITAR DE LA CALLE ENDELL

ahogaban en sus propios fluidos, sangrando por los pulmones. “Familias enteras sucumbieron de golpe”, relata Moore. “Los hospitales luchaban por hacer frente a la situación mientras las enfermeras y los

médicos caían junto con sus pacientes”, aunque no había tratamiento ni protocolo que los médicos pudiesen seguir.

Pero la pandemia pasó por fin, como también pasará esta, y la vida volvió a empezar. El

hospital de la calle Endell cerró en octubre de 1919. Y aunque la mayoría de las doctoras fueron cruelmente dejadas de lado en los años de la posguerra, cuando la ciudad y los hospitales volvieron a llenarse de hombres, las cosas habían empezado a cambiar. En Reino Unido, parte de las mujeres obtuvieron el derecho a voto en 1918, y el resto, en 1928.

Meticulosamente investigado, y escrito con brío e ingenio, el relato de Moore llega en el momento justo. No estamos en guerra, pero no resulta difícil entender cómo era la situación en Londres cuando estalló la Primera Guerra Mun-

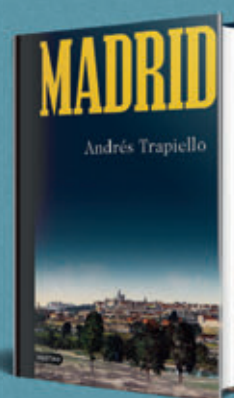
dial. Somos muy vulnerables. Muchas de las cosas que damos por sentadas –nuestro trabajo, nuestra salud, nuestra capacidad de vivir la vida libre y abiertamente, nuestra confianza en que nuestros líderes harán lo correcto– están en peligro.

Sin embargo, *No es lugar para mujeres* nos recuerda que las personas podemos estar a la altura de las circunstancias, que los mayores avances –para la medicina, para la humanidad– pueden llegar en los momentos más difíciles, y que el mayor valor y el mayor ingenio son posibles incluso cuando el mundo parece sumido en las tinieblas. **SARAH LYALL**

© The New York Times Book Review
Traducción: News Clips

Lee libros, vive historias.

¡Feliz Día del Libro!



DESTINO

Romeo muerto

SEQUEIROS

Reservoir Books. Barcelona, 2021

80 páginas. 34,90 €

No soy nada dado a los maximalismos que practican muchos de mis colegas, señalando obras maestras a cada paso, o, en momentos menos eufóricos, de la década o del siglo. Pero es evidente que este trabajo que Sequeiros (Buenos Aires, 1971) ha ido haciendo y deshaciendo a lo largo de unos veinte años es verdaderamente prodigioso desde la misma declaración que supone la portada: esa personal recreación del duodécimo arcano mayor del Tarot, el ahorcado (poderoso símbolo de purificación merced a la inversión del orden terreno y que señala, por tanto, el final de un ciclo para que un hombre, aquí el propio autor, restituya su ser), despellejado como Marsias por su vanidad, con una vagina ventral como herida más evidente, y esa exclamación de Nietzsche, *Nein sagen* (No decir), a la que el filósofo sumaría su *Nein wollen* (No querer) y su *Nein tun* (No hacer), como una posible guía de conducta.

¡Qué mejor pórtico para adentrarse en el territorio-purgatorio de La Mala Pena, una geografía que los lectores de anteriores obras de Sequeiros conocen bien, o, para ser más precisos, con la que están familiarizados, en la medida en que hablamos de un creador que ha optado siempre por cultivar cierto hermetismo acerca de ese mundo de sombras



poseído por la ansiedad de la culpa, la libido y el impulso de la reparación!

Así que yo les pediría a ustedes que no se esforzaran demasiado por interpretar la iconografía de este libro, que tiene más de autoanalítico que de autobiográfico (otro de sus valores en los tiempos de sobrebundancia del yo), y se

dejaran arrastrar únicamente por una cierta apertura de espíritu y por la poética que desprende este artefacto elaborado para dar fe del conocimiento como transformación, operación de la que ni el autor ni el lector, afortunadamente, pueden salir indemnes.

Acepten, como decía Rilke, que la belleza quizá sea tan solo una forma mitigada de lo horrible y verán cuán pronto todos esos rincones (el café Misterio, el bar Las Pausas Púnicas, el hotel Sod, que ha terminado por canibalizar a Romeo, los baños públicos del Muro de la Leche, o la barraca de Circe) poseen una hermosa fisicidad de lo inconsciente que respira al compás de la carga de quienes los ocupan o transitan por ellos. Unos personajes tan fascinantes como Ambigú, el justiciero transexual, Nostromo Quebranto, Fanny Pelopaja, o nuestro Romeo Resuello, entre otros, todos fruto de la manifestación disolvente de un narrador único embarcado en un proceso inducido de escisión.



EVA VIERA

**PIDO AL LECTOR QUE
NO SE ESFUERCE
POR INTERPRETAR
ESTE LIBRO Y SE DEJE
ARRASTRAR POR LA
POÉTICA QUE DESPRENDE**

Si así lo hacen, comprobarán que este libro no nace del *delirium tremens* de un artista que vivió muchos años aherrojado por el alcohol, aunque sobre este apeadero del ánima en tránsito caiga una persistente lluvia de orujo, sino que diseciona muchas de las fuerzas irracionales que nos habitan a todos cada vez que Eros y Tánatos entran en conflicto dentro de nuestra mente y nos asomamos mínimamente a los comportamientos psíquicos que gobiernan el comportamiento de nuestra personalidad y en ocasiones el secuestro de nuestra voluntad.

Romeo muerto podría haber sido el punto final del viaje a una realidad que empieza por parecerse de ribetes oníricos y que termina por desvelarse, gracias al yo pensante de Sequeiros, como una realidad poliédrica plenamente auténtica, pero, si el dibujante cumple su palabra, habrá en el futuro más viajes a La Mala Pena, tres más, de los que solo espero que tanto él como nosotros salgamos depurados, y que nos pondrán en contacto con nuevas vivencias traumáticas, y, por qué no, a veces neuróticas, hasta alcanzar ese destino en el que nos aguarda el trauma inicial que desencadenó en su caso tanta desgracia y tanta impotencia.

Entre tanto, yo me confieso tan fascinado ante este libro como lo estaba Hannah Arendt con los textos de Hermann Broch, que, según dijo tras la muerte de éste, le recordaba a esos artistas de la evasión que contemplaba en las ferias, cuya profesión era dejarse atar para demostrar de qué forma tan magnífica podían deshacerse aún de las ataduras más finas. **FELIPE HERNÁNDEZ CAVA**

En un lugar de la Comunitat Valenciana...



Francisco Brines Premio Cervantes 2020

Reencuentro

He bajado del coche
y el olor de azahar, que tenía
olvidado,
me invade suave, denso.
He regresado a Elca
y corro,
no sé en qué año estoy
y han salido mis padres de la casa
con los brazos abiertos,
me besan,
les sonrío,
me miran
-y están muertos-,
y de nuevo les beso.



GENERALITAT
VALENCIANA | TOTS
A UNA
veu

FB FUNDACIÓN
FRANCISCO
BRINES

FICCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL JUEGO DEL ALMA. Javier Castillo (Suma) 1/3 El autor superventas publica un <i>thriller</i> en el que dos periodistas deben investigar una serie de asesinatos relacionados con una oscura organización religiosa.
2	El arte de engañar al karma. Elisabet Benavent (Suma) 6/2 La autora narra la historia de una aspirante a actriz cansada de hacer <i>castings</i> , un artista en crisis creativa y unos valiosos cuadros hallados en un desván.
3	Independencia. Javier Cercas (Tusquets) 2/6 Tras <i>Terra Alta</i> , vencedora del Planeta, el escritor retoma el mismo mundo en esta novela que disecciona los mecanismos de la élite económica y política catalana.
4	Tomás Nevinson. Javier Marías (Alfaguara) 3/5 El escritor explora en su nueva novela el espinoso tema del terrorismo y sus cuitas morales a través de Tomás Nevinson, personaje de su anterior obra, <i>Berta Isla</i> .
5	Transbordo en Moscú. Eduardo Mendoza (Seix Barral) -/1 Escrita con alegría y libertad notables, la tercera novela protagonizada por Rufo Batalla remata la mirada mendoziana a la segunda mitad del siglo XX.
6	Aquitania. Eva García Sáenz de Urturi (Planeta) 4/23 La ganadora del Planeta explora la figura de Leonor de Aquitania en una novela con aroma a <i>thriller</i> medieval a caballo entre <i>El nombre de la rosa</i> y <i>Juego de Tronos</i> .
7	Reina roja. Juan Gómez-Jurado (Ediciones B) 5/62 La primera aventura de la conocida saga de Antonia Scott, que se enfrenta junto a Jon Gutiérrez, un policía acusado de corrupción, a la organización Reina roja.
8	El Duque y Yo (Bridgerton 1). Julia Quinn (Titania) 8/9 Primera entrega de <i>Los Bridgerton</i> , saga sobre el amor imposible de Daphne y el duque Simon en una imaginaria Inglaterra de época convertida en serie de Netflix.
9	Sira. María Dueñas (Planeta) -/1 La escritora aborda la compleja vida de la inolvidable protagonista de <i>El tiempo entre costuras</i> en un mundo que se rehace tras la más terrible de las guerras.
10	Llévame a casa. Jesús Carrasco (Seix Barral) 9/9 El escritor regresa con una novela íntima y familiar que narra la historia de un hombre que debe regresar a su pueblo para ocuparse de su madre viuda.

NO FICCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL INFINITO EN UN JUNCO. Irene Vallejo (Siruela) 1/66 Partiendo de la Biblioteca de Alejandría, Vallejo recorre los orígenes del libro, gran legado de la cultura clásica, y narra la historia de su inverosímil supervivencia.
2	El humor de mi vida. Paz Padilla (HarperCollins) 7/2 El amor se entremezcla con el humor descarado de la cómica y presentadora para hablar de la muerte sin tabúes, sin pelos en la lengua y sin miedo.
3	Niadela. Beatriz Montañez (Errata naturae) 2/4 La exitosa presentadora de televisión lo dejó todo y se mudó a una cabaña sin luz ni agua caliente para escribir y buscarse a sí misma. Esta es su historia.
4	Dime qué comes... Blanca García-Orea (Grijalbo) 3/27 La nutricionista Blanca García-Orea nos descubre una forma revolucionaria de alcanzar el bienestar emocional y físico: cuidar la microbiota intestinal.
5	Breve tratado sobre la estupidez... Ricardo Moreno (Fórcola) 4/4 Un ensayo cargado de escepticismo pero también de humor contra "los idiotas que nos rodean" y contra "las ideologías que contribuyen a incrementar sus filas".
6	Biografía de la luz. Pablo d'Ors (Galaxia Gutenberg) -/6 En la línea de su <i>Biografía del silencio</i> , D'Ors elabora en este ensayo tan sencillo como profundo un itinerario espiritual que recoge el secular mensaje cristiano.
7	¡Es la microbiota, idiota! Sari Arponen (Alienta) 5/5 La doctora Arponen comparte sus hallazgos sobre la microbiota, que explican en muchos casos la verdadera causa de males mayores.
8	El gran libro de Lucía, mi pediatra. Lucía Galán (Planeta) 8/3 Un completo manual para padres y madres sobre la salud de sus hijos, desde el nacimiento hasta su adolescencia, escrito con un estilo divulgativo y ameno.
9	La vida contada por un... J.J. Millás y J.L. Arsuaga (Alfaguara) -/27 El ingenio del escritor y la sabiduría del paleoantropólogo se unen en un viaje diferente a los orígenes del ser humano y los misterios de la evolución.
10	Tierra de clanes. Sam Heughan y Graham McTavish (Principial) -/1 Las estrellas de la serie <i>Outlander</i> emprenden un épico <i>road trip</i> por su Escocia natal, donde descubren que la realidad supera con creces la ficción.

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro, Alibrí BILBAO: Cámara CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: La república de las letras LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Babel GUADALAJARA: Emilio Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZARAGOZA: Cálamo.

Francisco Brines

COMO SI NADA HUBIERA SUCEDIDO

PREMIO CERVANTES 2020

Descarga y lee un adelanto
www.fondodeculturaeconomica.es



Consagraciones

IGNACIO ECHEVARRÍA

Dada la influencia menguante de una crítica cada vez más disminuida, el sistema literario no cesa de ingeniar fórmulas de consagración que cuando menos aparenten cierta autonomía respecto a las lógicas del mercado. La verdad es que las que proliferan no son demasiado imaginativas, y casi siempre adoptan el formato de un premio, qué se le va a hacer. Dejemos de lado, por esta vez, los premios que conceden las editoriales, sobre los que ya se ha dicho casi todo lo que tiene que decirse, por mucho que nadie tome nota y haya que repetirlo a cada rato. Dejemos de lado, también por esta vez, los premios que conceden las instituciones públicas, que pocas veces deparan sorpresas, pues tienden a consagrar la obviedad. Los más conspicuos, entre los que restan, son los premios que conceden algunas fundaciones, si bien con criterios tan previsibles como los de las instituciones públicas. La impresión que se obtiene desde fuera viene a ser la misma: pedazos de pastel que se reparte un reducido número de candidatos, de los que se espera que atraigan la atención de la prensa cultural.

La semana pasada le fue concedido a César Aira el Premio Formentor. La noticia me llenó de satisfacción. Siento mucha admiración por Aira y me imagino que los 50.000 euros con que está dotado el premio le habrán supuesto un alegrón. Al margen de eso, premiar a Aira, a estas alturas, antes que contribuir a su consagración contribuye a prestigiar el premio, como suele ocurrir en estos casos. Un premio que en su nueva etapa se cuida muy bien de llover sobre mojado: Fuentes, Goytisolo, Marías, Vila-Matas, Piglia, Calasso... (aunque, ¿qué demonios hace allí en medio el cursi de Alberto Manguel?), de manera que se suma a tantos otros diseñados como una pasarela de famosos que emiten relumbrón.

En lo que cabe, César Aira es una opción de lo más plausible. Bien por el jurado, pues. No me perderé ni el discurso ni las declaraciones de Aira, cuyos circuitos mentales son siempre insólitos. Por lo demás, ¿quién demonios está detrás de este Premio Formentor? Me dicen que dos familias de hoteleros, vinculadas en su momento al famoso hotel de lujo en que se celebraron, en los años 60, las legendarias Conversaciones de Formentor, en cuyo marco se concedía el premio que diez años atrás se decidió recu-

perar. ¿Cultura *vintage*? Me suena a que algo hay de eso: una carcasa de época a la que se le ha puesto un motor nuevo y que funciona conforme a un mecanismo que poco o nada tiene que ver con el que antes la impulsaba. Un bibelot cosmopolita, puramente ornamental, que se ha quedado sin su emblemática sede histórica y se concederá este año... ¡en Túnez!

Más interesante me parece otro premio concedido también la semana pasada, esta vez en Barcelona, en el marco de la recién inaugurada librería Finestres, que ocupa al parecer un local despampante, y detrás de la cual está, me dicen, el empresario farmacéutico y “mecenas” Sergi Ferrer-Salat. El Premio Finestres de Narrativa se concede a dos libros publicados el año anterior, uno en castellano y otro en catalán, y está dotado con 25.000 euros cada uno. Una cantidad bastante sustanciosa para libros que ya están en circulación, y que por una vez no resultan todo lo obvios que cabía temer. El premio de narrativa en castellano se lo ha llevado la argentina Camila Sosa (*Las malas*, Tusquets), y el de narrativa en catalán, Albert Pijuan (*Tsunami*, Angle).

Ninguno de los autores me suena, lo cual parece que se halla de algún modo en el espíritu del premio, que se concede, leo, “con la intención de dar una segunda vida a grandes libros que hayan podido pasar desapercibidos”. Un objetivo que al menos se desmarca estentóreamente de los que suelen animar la mayor parte de los premios literarios más conocidos y que por eso mismo genera una razonable expectativa que sin embargo se ve lastrada por lo que sigue siendo el nudo gordiano al que se enfrenta la fórmula “premio” en cualquier modalidad: la problemática autoridad del siempre antojadizo jurado y de los mecanismos que orientan su criterio, en los mejores casos caprichosos. ●

**PREMIAR A AIRA,
A ESTAS ALTURAS,
ANTES QUE CONTRI-
BUIR A SU CONSA-
GRACIÓN CONTRIBU-
YE A PRESTIGIAR
EL PREMIO, COMO
SUELE OCURRIR
EN ESTOS CASOS**



ARTE

Georgia O'Keeffe, un fantasma en el desierto

GEORGIA O'KEEFFE

MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA. Paseo del Prado, 8. MADRID. Comisaria: Marta Ruiz del Árbol. Hasta el 8 de agosto

Hay muy pocas obras de Georgia O'Keeffe (Sun Prairie, 1887 - Santa Fe, 1986) fuera de Estados Unidos. A pesar de la popularidad de sus flores, de su elevada cotización –se expone aquí la más cara jamás adjudicada de mano de una “artista mujer”, etiqueta que ella odiaba– y de que en Estados Unidos es un auténtico mito, en Europa no la conocemos y por tanto no la valoramos lo suficiente. Para que se hagan idea: solo poseen cuadros suyos el Pompidou en París (uno, que no ha prestado, siendo co-organizador de esta exposición que irá allí y a la Fondation Beye-

motor de esta muestra cuyas dimensiones y cuyo excelente nivel constituyen, en pandemia, casi un milagro. Que tantas pinturas hayan obtenido aprobación para cruzar el Atlántico, y sin el preceptivo “correo” (persona que vigila su traslado y desembalaje), se debe en parte al aval del Georgia O'Keeffe Museum de Santa Fe, que ha prestado 37 obras y ha facilitado al máximo el proyecto.

Con todo, hay que recordar que en 2002, la Fundación Juan March organizó una exposición

LAS DIMENSIONES Y EL EXCELENTE NIVEL DE ESTA MUESTRA CONSTITUYEN, EN PANDEMIA, CASI UN MILAGRO

nal personalidad creativa sin sucumbir a los tópicos interpretativos que la han atezado siempre. Marta Ruiz del Árbol, conservadora de pintura moderna del Thyssen y comisaria de la muestra, ha mantenido fuera de ella a Alfred Stieglitz, fotógrafo, galerista, faro de la

logros. Ya es hora de dejar que O'Keeffe hable, leyendo sus muchos escritos, y de permitir que su obra vuele lejos.

Cuando se revisa el arte estadounidense de la primera mitad del XX sorprende comprobar que, aunque el bodegón

(como en Europa) fue tema moderno, el paisaje no tuvo demasiado predicamento. Interesaba la ciudad, el maquinismo, el cubismo o la abstracción geométrica y, cuando tras la Gran Depresión creció la atención al campo primaron los tintes sociales... El círculo de Stieglitz soñaba un nuevo arte “americano” pero sus horizontes eran estrechos. Solo Arthur Dove, con quien O'Keeffe intercambió aprecio y obras, al igual que la vía intermedia entre abstracción y naturaleza, le aguanta el tipo como paisajista. Hay que subir a Canadá para encontrar un interés similar en el paisaje—acompañado también por cierto trascendentalismo y por un respeto a las culturas nativas— en el Group of Seven y en la otra gran maestra coetánea del género, Emily Carr (jamás expuesta aquí).

A pesar de que en él confluyen influencias y factores que adoptó de otros, o compartió con otros, el estilo de Georgia O'Keeffe es único. Y quedó definido pronto. Supo escuchar las indicaciones de su profesor Arthur Wesley Dow, un muy digno paisajista seguidor en Pont-Aven del cloisonismo de Gauguin y Bernard, empapado después de japonismo, que la invitó a explorar las vías que podían ser más fructíferas para



© GEORGIA O'KEEFFE MUSEUM, VEGAP, MADRID, 2021

DE IZQUIERDA A DERECHA, DESDE EL LAGO N. 1, 1924; LIRIO BLANCO, 1930, Y CABEZA DE CARNERO, MALVA REAL BLANCA. COLINAS..., 1935

ler de Basilea) y la Lenbachhaus en Múnich (dos, sí incluidos), y todos fueron donados a esas colecciones por The Georgia O'Keeffe Foundation después de su muerte. Así que el hecho de que el Museo Thyssen custodie cinco pinturas de la artista es algo a celebrar con enardecimiento, y hace muy lógico que sea el pro-

sobre la artista, pequeña pero matona, así que el Thyssen no puede presumir de ofrecernos su “primera retrospectiva” en España. Esta es, ciertamente, más completa e incluso superior a la que montó la Tate Modern de Londres en 2016 al menos en un aspecto que considero fundamental: hace justicia a O'Keeffe como fenome-

modernidad en Nueva York y pareja de la artista. Está claro que facilitó mucho su éxito pero también que la infantilizó y sexualizó con la consecuencia de que no se calibraron bien sus

ella. Porque, nadie se equivoca: es cierto que su trabajo obedece, de acuerdo con Kandinsky, a “una necesidad interior” pero es sobre todo el resultado de una investigación plástica, de una agregación de herramientas cognitivas y formales con las que supo dar en el clavo. Olvídense del rollo psicoanalítico y erotizado de las flores que, por cierto, suponen tan solo un 5 % de su producción pictórica. Los ingredientes son más sólidos que eso.

Para empezar, según subraya la comisaria en su esclarecedor texto, O’Keeffe adquiere una condición de caminante que determina la percepción, la experiencia y la elaboración del paisaje. Desde muy pronto, debe medir con los pies a la vez que con los ojos a la vez que con las manos de recolectora—piedras, maderas, hojas, flores, conchas, plumas, huesos—los entornos a los que su ansia de horizontes, su *wanderlust*, le conduce. Es algo que le recomendó Dow, que además le señaló el modelo musical hacia la abstracción a través de la sinestesia. La pintora—y juvenil violinista—no tardó mucho en llegar a esta meta (1916), tras los pasos de Kandinsky (1911), y en la exposición tenemos un par de ejemplos de la potencialidad de este método, que ella adapta a situaciones sonoras muy concretas. En una temprana obra que se expone (y en una versión posterior, del Thyssen) evoca la expansión en las llanuras texanas de los mugidos de los terneros separados durante la noche de sus madres; en otra, visualiza la energía giróvaga de las danzas indias en Nuevo México.

Una vida en viñetas

En los últimos años, los museos han encontrado en el cómic un medio narrativo idóneo para expandir su labor divulgativa más allá de sus salas. Por cuarta vez, el Thyssen se ha aliado con la editorial Astiberri para publicar *Georgia O’Keeffe*, una biografía de la gran artista estadounidense a cargo de María Herreros. Con un estilo entre realista y naïf y apoyándose en la correspondencia de O’Keeffe, la ilustradora narra los episodios más relevantes de su extraordinaria vida y de su incesante búsqueda creativa y espiritual, que la llevó a los inmensos parajes desérticos de Nuevo México. Allí encontró su hogar definitivo y su misión: “He estado pensando en toda esta retórica sobre la Gran Novela Americana, el Gran Teatro Americano, la Gran Poesía Americana... Y he pensado que no saben nada de América. La mayoría de ellos no ha salido de Nueva York... Así que me he dicho: ‘Yo voy a daros la Gran Pintura Americana’”. **FERNANDO DÍAZ DE QUIJANO**



La abstracción—orgánica—nunca es pura en ella. Puede “representar” un dolor de cabeza o, como en una obra magnífica en la exposición, el estado de consciencia previo a la rendición a la anestesia. Y si fue capaz de otorgar una forma tan precisa a estas intuiciones y experiencias muy personales fue

O’KEEFFE MONUMENTALIZA LOS ELEMENTOS NATURALES RECOLECTADOS POR ELLA Y, CON ESPECIAL ÉXITO, LAS FLORES

quizá por su maestría en la estructuración de las superficies pictóricas. También aquí había marcado la pauta Dow, tomando como modelo la composición japonesa pero también los diseños del Art Nouveau. Recordemos que, en Chicago, O’Keeffe trabajó en una agencia de publicidad (1908-1910) tras estudiar diseño decorati-

vo en el Art Institute, lo que dejó su huella en la elegancia y en la potencia gráfica de sus imágenes artísticas.

Otro factor que entra en juego en la formulación de su estilo es la Straight Photography de Stieglitz, Paul Strand o Edward Weston y, en particular, el recurso de la magnificación del detalle que, traducido a la pintura de O’Keeffe, monumentaliza esos elementos naturales recolectados por ella y, con especial éxito, las flores, que protagonizan la sala más grande en la exposición. En esta, el recorrido arranca de los primeros carbonillos abstractos (1915) para conducirnos por etapas y motivos, en Nueva York, Lake George y, a partir de 1929, Nuevo México, donde culminan vida y obra. Regresó allí durante varios meses casi todos los años, instalándose en el mítico Ghost Ranch y después en una hacienda en Abiquiú. El Cerro Pedernal, afirma Didier Ottin-

ger en el notable catálogo, se convirtió en su Sainte-Victoire (la montaña obsesiva para Cézanne) pero sus exploraciones tenían también otros destinos predilectos, como el llamado por ella Black Place, en territorio navajo. De la mano, por cierto, de su amigo Tony Luhan (de la nación pueblo) conoció enclaves y culturas indias: vean en la muestra sus encantadoras kachinas. Y, siempre, el desierto y los cielos abiertos que tanto amó, en ocasiones observados a través de la oquedad de un hueso suspendido en el aire.

O’Keeffe tenía 62 años cuando se trasladó definitivamente allí. Muerto Stieglitz, empezó a viajar y se interesó por el dibujo a vista de pájaro de ríos y carreteras en el terreno. La abstracción era ahora la norma en el arte estadounidense y eso tuvo eco en su obra—cuando sus ojos ya le fallaban—, sobre todo en arquitecturas que convierte en campos de color. Pero en sus últimos años ella no era ya pintora, era leyenda. **ELENA VOZMEDIANO**

MÁSTER ONLINE EN CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

2021-2022

APRENDE
A DISEÑAR
UNA
TEMPORADA
EDITORIAL

PROFESORES
EXPERTOS
Y 
PROFESIONALES
EN ACTIVO

**PRÁCTICAS
EN ENTIDADES
CULTURALES**

60 ECTS
CENTRADOS EN LA
COMUNICACIÓN
DIGITAL

ÚLTIMAS
TENDENCIAS
EN GESTIÓN
CULTURAL

**BECAS
DEL 30%**

 **EL CULTURAL**



COLABORAN:



Solicita tu plaza en elcultural.com/master

Más información en master@elcultural.es

Título propio de la Universidad de Alcalá

Charlotte Johannesson, la seducción de las pioneras

CHARLOTTE JOHANNESON. LLÉVAME A OTRO MUNDO.

MNCARS. Santa Isabel, 52. MADRID. Comisarios: Lars Bang Larsen y Mats Stjernstedt. Hasta el 16 de agosto

1976 Charlotte comisaría junto a su marido una exposición en recuerdo de la terrorista alemana Ulrike Meinhof, censurada dos días después. Recordemos: no fueron los únicos en Europa (por ejemplo, el joven Gerhardt Richter) que entonces utilizaron la figura de Meinhof para indicar la llegada de la sociedad del control. Un año después Johnny Rotten de los Sex Pistols proclamaría el “no future”.

La exposición tiene evidentes problemas de montaje: cuesta entrar en el recorrido, ante la perspectiva de dos largas salas con pequeños tapices y obras en papel, cuyos diseños se repiten. Y falta información mínima para entender que, en realidad, apenas hay cuatro tapices originales. Y a qué viene la recreación desaliñada sobre fotografías de aquella exposición sobre Meinhoff y las dos últimas instalaciones, una de tapices



MUSEO REINA SOFÍA

La primera exposición individual en un museo de la sueca Charlotte Johannesson (Malmö, 1943) tiene el atractivo del redescubrimiento. Incluida en el Pabellón Nórdico de la Bienal de Venecia en 2017, hasta la fecha en su país solo ha participado en exposiciones colectivas desde 2018. Se trata de una *rara avis* tan del gusto del Museo Reina Sofía que ahora muestra por activa y por pasiva. De Johannesson ha reunido apenas una década de producción: de 1976 a 1985, periodo en el que la artista pasó del pro-

ceso artesanal del telar al diseño por ordenador. Una pionera.

En su producción se reúnen otros ingredientes muy apreciados hoy en el arte contemporáneo, como su pertenencia a una generación que pasó del hipismo anarco-psicodélico y comprometido políticamente contra el sistema, a la utopía cibernética *new age*. Era una actitud entonces marginal en Suecia pero bastante común en California, donde Steve Jobs crearía el Apple II Plus,

el primer ordenador personal con un programa elemental de diseño que Johannesson aprendería, autodidacta, para sus tapices en cáñamo. A esto se añade su feminismo sarcástico y su radicalidad punk: en

A PESAR DEL MONTAJE, EL

TRABAJO DE CHARLOTTE

JOHANNESON SEDUCE Y

CONVENCE. SUS DISEÑOS

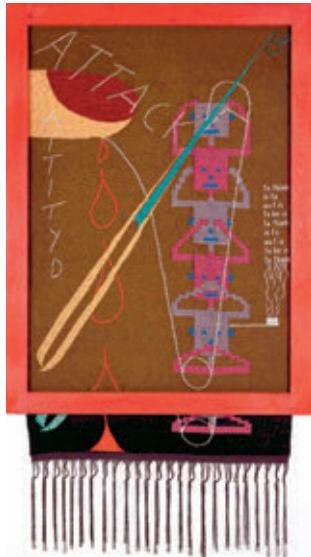
SIGUEN SIENDO MODERNOS

y otra con grandes pantallas, que vuelven a reproducir los mismos diseños, pero adecuadamente actualizados al gusto *millennial*. Se trata de coproducciones realizadas para esta exposición con la diseñadora gráfica Louise Sidenius, que Charlotte Johannesson denomina “gráficos digitales tejidos”.

Pero el trabajo de Johannesson seduce y convence. Por su honestidad en el corta y pega de imágenes de la cultura popular junto a eslóganes

divertidos y provocadores, que desembocaría en una galería de “héroes” como David Bowie o Boy George. Y porque en sus bellos diseños por ordenador quizás hizo lo más difícil: a diferencia de otros artistas coetáneos, Johannesson no pretendió que la máquina se pusiera a su servicio, sino que se adaptó a sus normas, eso es lo que hace que funcionen todavía como diseños modernos.

Quizá solo una paciente tejedora estaba dispuesta a colorear uno por uno los 53.760 píxeles resultantes de la resolución 280 x 192 que tenía la pantalla del Apple II Plus. Y que, por casualidad, coincidía con el formato del te-



ACTITUD DE ATAQUE, 1977.
EN LA OTRA PÁGINA,
VISTA DE LA EXPOSICIÓN

lar Jacquard simplificado que hasta entonces había utilizado. La máquina Jacquard —heredera de los cálculos matemáticos de Ada Lovelace— funcionaba con una tarjeta perforada para confeccionar intrincados diseños, lo que supuso la más importante revolución fabril y laboral en el siglo XIX. Después, solo haría falta sustituir los agujeros por unos y ceros para programar ordenadores. Sin embargo, en 1985 Charlotte Johannesson cesa esta actividad, ante la obsolescencia de su ordenador por la siguiente generación Apple que facilitaba las operaciones a los usuarios. Y se dedica a la cerámica y después a pintar, como pudo verse en

2018 en la galería londinense Hollybush Gardens. Es casi un milagro, que nos debe hacer confiar en la durabilidad digital a pesar del cambio de soportes, que los diseños almacenados en disquetes y pasados en 2010 a CDs, hayan llegado a dar sustento a esta exposición.

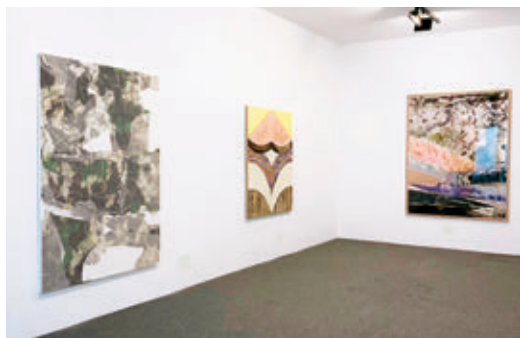
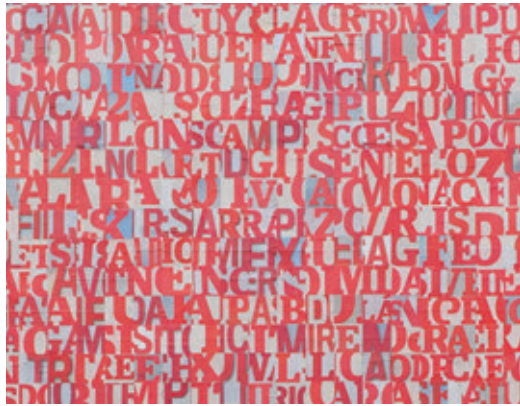
Una pionera en arte y nuevas tecnologías en nuestro país, Marisa González, conserva todavía incluso las máquinas. Es cargante ya que en el Reino Unido se priorice siempre lo extranjero a lo nuestro, sin consideración tampoco de teóricas especialistas como Remedios Zafra o Ana Martínez-Collado, que bien hubieran podido acompañar a la artista Hito Steyerl en el catálogo de esta exposición. **ROCÍO DE LA VILLA**



ABUNDANCIA Y FRUGALIDAD JAVIER SÁNCHEZ BELLVER

7 - 29 ABRIL 2021. Ateneo de Madrid. c/ Prado 19 (L-D 11-14 / 17-20h) LAPISLAZULI.GALLERY

De carne y hueso, por favor



DE ARRIBA ABAJO, NUNO NUNES-FERREIRA: *SÁBADO* (DETALLE), 2021 (GALERÍA JUAN SILLÍO). JOSÉ DÍAZ: *ANTIAYER* (DETALLE), 2021 (GALERÍA THE GOMA). VISTA DE LA EXPOSICIÓN *ENTORNOS Y REFLEXIONES* (ATLAS)

Tenemos ganas de directo. De tocar y de ver arte. Y se nota en las reflexiones y últimas propuestas de artistas y galerías. El portugués Nuno Nunes-Ferreira (Lisboa, 1976) toma en la **galería Juan Silió** el café como lugar de encuentro y de conversación sobre la actualidad, y echa mano de los periódicos del último año para construir con ellos un *collage* de texturas y mensajes. Acumula en una serie de *sopas* de letras, siete en referencia a los días de la semana, palabras ordenadas por franjas y colores en lienzos de 2 metros de altura. Y hay una pieza en la que afina al máximo:

NUNO NUNES-FERREIRA. CAFÉ CENTRAL. GALERÍA JUAN SILLÍO
Doctor Fourquet, 18. MADRID. De 5.000 a 15.000 €. Hasta el 22 de mayo

JOSÉ DÍAZ. CONSTRICTO. GALERÍA THE GOMA. Fúcar, 12. MADRID. De 1.700 a 5.000 €. Hasta el 22 de mayo

ENTORNOS Y REFLEXIONES. ATLAS Cenicero, 11. MADRID. Comisarios: Luisa Fraile y Jordi Rigol. De 2.000 a 75.000 € Hasta el 8 de mayo

La discusión del café (2021), una video-instalación que muestra en dos rítmicas animaciones gestos repetidos hasta la extenuación en los partidos de fútbol (rostros que gritan, puños alzados, peinetas), una simbología que nos acerca también a la política. Acentúa su soporte original marcando el grano de las imágenes, que muestra recortadas en cuadernos. Hay mucho de archivo y de humor. Un montaje redondo.

Habla también del ahora José Díaz (Madrid, 1981) con sus característicos trazos ocultos

bajo una paleta de grises y pardos sin grandes oscilaciones cromáticas. Tienen los colores que escoge en su nueva exposición en la **galería The Goma** algo de inercial, como si esas formas afiladas fueran pedazos de hielo recortados con una fría pincelada. Muestra en *Constricto* la acción de construir y destruir, de una pintura inconformista hecha a base de añadidos, barridos y disoluciones con los que se reivindica a sí misma. Aparecen las resonancias digitales en lienzos como *Ojos cerrados*, con trazos que recuerdan los *captchas* o siglas con las que los ordenadores comprueban que no somos máquinas. Y hay mucha información en el lienzo, en el que una mirada atenta puede rastrear su proceso de ejecución. La muestra gira alrededor de un objeto, extraño, unas gafas de una sola lente, o un monóculo hecho gafa, que reivindica la bidimensionalidad de la pintura, esa que aquí produce monstruos, monstruos óseos que responden al personal estilo de su autor.

Y movidos por esos lazos sociales que reivindicó Nicolas Bourriaud en su *Estética relacional*, dos artistas y dos comisarios, Adrián Navarro, Vicky Uslé, Jordi Rigol y Luisa Fraile (el equipo que está detrás de **ATLAS**), han puesto en marcha una plataforma de encuentros y exposiciones cuyos motores principales son la pintura que se hace en España y la reivindicación de lo físico. Se han estrenado con una primera exposición –celebrarán tres al año en distintos espacios itinerantes– en la que la voz cantante la tiene la abstracción. No responden a una generación concreta, más bien todo lo contrario, a potenciar un diálogo que atraviese a varias. En esta primera entrega: Juan Uslé, Secundino Hernández o Pepa Prieto. Toda una declaración de intenciones (y las obras están a la venta). **LUISA ESPINO**



CASTILLA Y LEÓN

FESTIVAL INTERNACIONAL DE FOTOGRAFÍA DE CASTILLA Y LEÓN

PALENCIA / 20.04.21 - 29.05.21

fifcyl.com

EXPOSICIONES

- ◆ **JOEL MEYEROWITZ**
El lado oscuro del sueño americano
► Fundación Díaz-Caneja. Museo de Arte Contemporáneo
- ◆ **WILLIAM KLEIN**
New York, 1954-55
► Sala de exposiciones del Museo de Palencia
- ◆ **ROBERT FRANK**
Films
► Sala de exposiciones del Museo de Palencia
- ◆ **LEE FRIEDLANDER**
The New Cars, 1964
► Sala de exposiciones del Museo de Palencia
- ◆ **VALÉRIE BELIN**
La transfiguración de lo común
► Plaza de la Inmaculada
- ◆ **SANDRO MILLER**
GLORY: My Hair, My Soul, My Freedom
► Plaza de la Inmaculada
- ◆ **MIGUEL VALLINAS**
Segundas Pielas
► Paseo del Salón de Isabel II
- ◆ *Ceci n'est pas*
► Sala de exposiciones nexo990 (Monzón de Campos)

- ◆ **ÁLVARO DE CASTRO CEA**
El narrador de historias
► Plaza Mayor
- ◆ **LUCIE AWARDS COLLECTION**
Best of show
• JULIA FULLERTON-BATTEN • REBECCA MOSEMAN • WEI FU • PETRA BARTH • MARIANO BELMAR • CHLOE MEYNIER • JAMIE JOHNSON
► Fundación Díaz-Caneja. Museo de Arte Contemporáneo
- ◆ **POLAROID COLLECTION**
Splash!
• SALLY MANN • MARINA ABRAMOVIC • GISÈLE FREUND • OLIVIERO TOSCANI • WALKER EVANS • NANCY BURSON • WILLIAM WEGMAN • ANDY WARHOL
► Sala de exposiciones del C.C. Provincial

PROYECCIÓN – PORTFOLIOS

- ◆ **GABRIEL CUALLADÓ**
- ◆ **PATRICIA ESCRICHE**
- ◆ **VIVIAN MAIER**
- ◆ **Artistas de la Escuela Nacional Superior de Fotografía de Arlés:**
- SARA SZABO - HENG ZHENG - ROBIN PLUS

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

- ◆ **CICLO DE CINE**
"Otras miradas", selección de Isabel Coixet
► Teatro Principal
- ◆ **CONVERSACIONES ONLINE**
 - Valérie Belin - Nathalie Herschdorfer
 - Nuria Giménez Lorang - Cristina Andreu
 - Roger Szmulewicz - David Company
 - Inmaculada San José Negro - Alfonso de Castro
 - Miguel Vallinas - Tamara Kreisler
 - Susan Baraz - Anne Morin
- ◆ **CONFERENCIAS ONLINE**
 - Marta Gili - Anne Morin
 - William Ewing
 - Sandro Miller
- ◆ **PANTALLA DEL FESTIVAL**
► Paseo del Salón de Isabel II

ESCENARIOS

Shock 2, la guerra nuestra de cada día

Andrés Lima vuelve a aplicarnos una descarga de teatro político armado sobre bases periodísticas. La segunda parte de *Shock, La tormenta y la guerra*, reconstruye el triunfo del liberalismo económico desde Thatcher y Reagan hasta el infierno sirio.

Andrés Lima (Madrid, 1961) siempre tiene entre ceja y ceja un concepto: el de espectáculo. “Es a través de él como se puede conseguir que el público que va al teatro sienta lo que no siente leyendo un libro de historia. La emoción por encima de la información”, explica a El Cultural, al teléfono tras un ensayo de su segunda parte de *Shock (La tormenta y la guerra)*, que estrena el próximo martes, 27, en el Valle-Inclán. La primera (*El cóndor y el puma*) reconstruía cómo el credo del liberalismo económico de Milton Friedman y sus *Chicago Boys* fue instaurado en el Cono Sur a través de *milicos* fi-

nanciados desde Estados Unidos, Kissinger mediante. Fue un trillazo emocional. Lima escogió un graderío de cuatro bandas que rodeaba el escenario, cual estadio de fútbol. Lo hizo por dos motivos: el fútbol, primero, sirvió como distracción en plena dictadura de Videla (Mundial de Argentina en el 78) y, segundo, los estadios fueron transformados en gigantescos centros de detención y tortura. Disponer las butacas de ese modo, además, incentivaba esa sensación de espectáculo buscada por Lima.

Para la prolongación del proyecto, ha decidido mantener el mismo ‘cuadrilátero’. Lima



sigue avanzando en el ensayo de Naomi Klein *La doctrina del shock*, según la cual las grandes corporaciones aprovechan los momentos de desconcierto y vulnerabilidad generados por catástrofes naturales, golpes de estado, hecatombes víricas... para disparar los beneficios de sus negocios y, de paso, marcarle el paso a los gobiernos. *La tormenta y la guerra* arranca con la llegada al poder de Reagan y Thatcher, paladines conservadores. “Es interesante que la Dama de Hierro no pudiera implantar sus políticas hasta la guerra de Las Malvinas. Gracias al sentimiento patriótico que suscitó, se disparó su popularidad, lo que le permitió ganarle el pulso a los que se resistían a sus planes”, apunta Lima, que, durante la entrevista, insiste en que su objetivo es lanzar preguntas. Cuestiones que, en mitad de nuestras pequeñas luchas cotidianas para mantenernos a flote, hemos ido soslayando.

La obra discurre, tras la crucial caída del Muro (que dejó al bloque capitalista sin contrapeso), hacia la guerra del Golfo, la del 90, que originó Sadam con su invasión de Kuwait. Entonces vimos en las pantallas de televi-

sión, cómodamente asentados en la seguridad de nuestros hogares occidentales, cómo unos fogonazos verdes atravesaban la noche de Bagdad: la guerra como espectáculo en directo. Una guerra aséptica, sin la visión de la sangre y las víctimas, que recordaba más a una verbena que al bombardeo de una población. “Todo fue derivando hacia la locura. Detrás de los sucesos en el cono sur había al menos una épica. No es ninguna justificación, claro, pero después las mentiras cada vez fueron peores. Es increíble hasta dónde se puede llegar para mantener un modelo económico”, señala Lima, que ha encadenado éxitos como *Prostitución* y su versión de *El chico de la última fila* de su viejo cómplice Juan Mayorga.

La mentira nos lleva a la Guerra de Iraq, la de 2003, que Bush justificó con la existencia de armas de destrucción masiva en suelo iraquí. “Pronto quedó claro que la verdadera razón era el petróleo. Siempre la misma historia en Oriente Medio... Se entiende muy bien en los libros de Amin Maalouf, tan reveladores como *El naufragio de las civilizaciones*, que hemos tenido muy presente en nuestros talleres”.

El Centro Dramático Nacional ha doblado la apuesta por *Shock*. A partir del 8 de mayo podrá verse por las mañanas de los fines de semana también la primera entrega, hasta el 13 de junio. Así que abre la posibilidad de que el público se someta a una doble ‘descarga’, te-

niendo en cuenta que por las tardes se seguirán representando en el mismo espacio *La tormenta y la guerra*. En total, contando descansos, son siete horas de desfile hipnotizante de ‘máscaras’, con Thatcher, que ya aparecía en *El cóndor y el puma* acogiendo hospitalariamente a Pinochet en su país, donde quedó varado por la orden de detención emitida por el juez Garzón. Antonio Durán ‘Morris’, Alba Flores, Natalia Hernández, María Morales, Paco Ochoa, Guillermo Toledo

**“LA GUERRA ES UNA
LOCURA. ES INCREÍBLE
HASTA DÓNDE SE PUEDE
LLEGAR PARA MANTENER
UN MODELO ECONÓMICO”,
DICE ANDRÉS LIMA**

y Juan Vinuesa se repartirán personajes a discreción. A saber: la mencionada exprimera ministra británica, Yeltsin, Dick Cheney, Marta Sánchez (cantando en los barcos de la armada), Tony Blair, Donald Rumsfeld, George Bush (padre e hijo), Aznar, Den Xiao Ping, Sabrina Harman (la soldado que ataba como a perros a los presos iraquíes en Abu Ghraib)... Aparte, Lima también saca a colación víctimas anónimas de las convulsiones de Iraq y Siria. El reverso humano de aquellos fogonazos catódicos aparentemente quirúrgicos.

En el plano dramaturgico,

Lima vuelve a rodearse del mismo plantel de autores que trenzaron el trabajo precedente: Albert Boronat, Juan Cavestany y Mayorga. Él se ha encargado de hilvanar sus aportaciones. La novedad es que también ha echado mano de periodistas que, como Olga Rodríguez o Jon Sistiaga, han cubierto *in situ* los conflictos de Oriente Medio. Cavestany, que ya escribió el encuentro en el despacho oval de la Casa Blanca en que Nixon y Kissinger decidían la suerte de Latinoamérica, ahora se ocupa de la cumbre de Las Azores entre Aznar, Blair y Bush.

CONDENADOS A LA SANGRE

Mayorga, por su parte, abre el montaje con una suerte de discurso puesto en boca del jurista alemán Carl Schmitt, defensor del Tercer Reich. Schmitt es una de las fijaciones intelectuales del autor de *Reikiavik*, un ejemplo que pone en tensión la idea de que la cultura nos blindaba frente a la barbarie. Aquí formula de viva voz su teoría de la imposibilidad de escapar de la guerra: “Un pueblo que exista políticamente tendrá que decidir por sí mismo quién es su amigo y quién su enemigo y aceptar el peligro correspondiente. Si no posee la capacidad o la voluntad de tomar tal decisión, si permite que otro pueblo decida contra quién debe o no combatir, deja de existir políticamente. Un pueblo que existe políticamente decide a quién, para defender su forma de vida, es necesario matar”. La duda queda flotando: ¿estamos, pues, condenados a la sangre? **ALBERTO OJEDA**

MOMENTO EN EL
QUE SE REGREA
EL ASESINATO DE
JOSÉ GOUSO EN IRAQ

La casa de los espíritus, de par en par

Carme Portaceli vuelve al Teatro Español. Tras su etapa al frente de la institución dependiente del Ayuntamiento de Madrid, sube a sus tablas como directora de *La casa de los espíritus*, una dramaturgia de la novela del *best seller* de Isabel Allende de 1982 que firma junto a Anna María Ricart. Este tándem ha dejado ya sobre los escenarios títulos como *Jane Eyre* (estrenado en el Lliure en 2017) y *Mrs Dalloway*, la versión teatral de la novela de Virginia Woolf que Portaceli llevó al TNC (hoy al frente de sus diseños artísticos) en diciembre de 2019.

Queda claro que la directora no es de las que se quedan paralizadas ante los contratiempos provocados por la deriva pandémica. Está a la espera de estrenar su *Madame Bovary* en el KVS de Bruselas (pospuesto por la Covid-19) y busca hueco en su agenda del mes de julio para trasladarse a la Comédie de Reims y meterse de lleno en el proyecto *Running for Democracy*.

No será Jueves Santo ni Barabás llegará por vía marítima (o tal vez sí) cuando este sábado, 24, aparezcan sobre las tablas del Español Jordi Collet, Inma Cuevas, Francesc Garrido, Gabriela Flores, Pilar Matas, Carmen Conesa, David Fernández, Miranda Gas, Borja Luna y Guillermo Serrano para encarnar a los integrantes de las familias Trueba y Del Valle con la escenografía de Paco Azorín, con el vestuario de Carlota Ferrer y con la producción del propio teatro madrileño, del Grec y del Romea.

La espectral y mítica “casa” de Isabel Allende llega al Español de la mano de Carme Portaceli y Anna María Ricart. Los Trueba y Del Valle reviven sus “mágicas” existencias sobre un escenario.



MIRANDA GAS EN UN ENSAYO DE LA CASA DE LOS ESPÍRITUS

JESÚS UGALDE

“Todo pasa a la vez, todo tiene relación entre sí. Es una obra que habla de la reconciliación, de la posibilidad de cambiar y de comprender que la mezcla de los mundos puede enriquecer. Es una lección de tolerancia”, explica Portaceli a El Cultural sobre una obra en la que, reconoce, está todo vin-

culado: el paso del tiempo, la magia, la política... Por eso ha armado una puesta en escena dinámica y proyectada “más allá del realismo” en la que todo va ocurriendo poco a poco y simultáneamente, con los actores la mayor parte del tiempo en escena, una técnica que utiliza con frecuencia en sus montajes.

“LA OBRA HABLA DE LA RECONCILIACIÓN, DE CAMBIAR Y DE COMPRENDER QUE LA MEZCLA DE LOS MUNDOS PUEDE ENRIQUECER”. CARME PORTACELI

Pero para técnica la que ha utilizado con maestría Anna María Ricart, que ha convertido una novela torrencial y profundamente descriptiva en un texto dramático. Aunque se ha basado esencialmente en los hechos y en los diálogos, ha tenido muy presente la magia que permeabiliza la narración de Isabel Allende: “Más allá de los poderes de Clara, la protagonista, es la mirada de la escritora sobre ese microcosmos que es la familia Trueba lo que hace surgir esa magia”.

EL “ESPÍRITU” DE UN TEXTO

El reto, por tanto, ha sido recorrer las cuatro generaciones de la familia creada por la autora chilena y concentrar la historia sin que quedara solo su esqueleto, guardando los elementos de un mundo único y especial: “*La casa de los espíritus* no puede no tener espíritus. Había que recortar algunas subtramas y aligerar determinados personajes. Eso que siempre duele en una adaptación en este caso ha sido aún más difícil”.

Para Ricart, el universo de Allende necesita una visión externa para poder culminar el desaffo de llevarlo al teatro. “Cada persona, con su bagaje y sus características, encuentra en una novela aquello que le hace vibrar. Eso es lo que permite tener versiones diferentes de una misma obra. Una adaptación debe ser la recreación de un mundo creado por otro”.

Y así es como comienza todo, aunque para Esteban Viejo todo empezara con la bella y radiante Rosa, la del cabello verde... **JAVIER LÓPEZ REJAS**

Somos lo que quieres leer

THRILLER



FANTASY



MOTUS
THRILLER

TRINI VERGARA

trinivergaraediciones.com

GAMON
FANTASY

Jack Johnson, Shakespeare en el ring



ARMANDO BUIKA Y ÀLEX BRENDEMÜHL EN UN MOMENTO DE *EL COMBATE DEL SIGLO*

Denise Duncan presenta en el Centro Dramático Nacional el próximo miércoles, 28, *El combate del siglo*, obra en la que evoca a Jack Johnson, el primer campeón de los pesos pesados negro.

Las residencias creativas de la Sala Beckett son, desde finales de los 80, con Sanchis Sinistera como uno de sus principales impulsores, un fermento creativo potente. De una de ellas ha nacido *El combate del siglo*, de Denise Duncan (autora y directora). Su montaje pudo estar en el espacio barcelonés en octubre pero de la veintena de funciones que tenía previstas sólo consumó cinco, antes de que las restricciones se le echaran encima. Luego pasó fugazmente por el Teatro Principal de Palma y el próximo miércoles, 28, desembarca en el Va-

lle-Inclán para evocar, a caballo entre la verdad documental y las licencias a la ficción, la icónica figura de Jack Johnson, apodado el Gigante de Galveston, primer negro campeón de los pesos pesados.

Duncan, aficionada al boxeo (incluso practicante “en versión muy *light*”), explica a El Cultural que su interés nace de la lectura casual del libro también titulado *El combate del siglo* que publicó Gallo Nero en 2011. Consistía en las crónicas que Jack London, enviado a Reno (Nevada) por el *New York Herald*, elaboró so-

bre la pelea que tuvo lugar allí en 1910 entre el propio Johnson y James J. Jeffries, ‘la gran esperanza blanca’ (así lo denominaba London, con clara intención racial). Fue uno de los primeros acontecimientos mediáticos a escala mundial. Johnson retuvo su corona tras derribar a su contrincante en el decimoquinto asalto. “Aquello desencadenó una ola de racismo en Estados Unidos. Hubo incluso un tipo que se suicidó porque no soportaba que un negro fuera el campeón.

Entonces la maquinaria política y judicial se puso en marcha para neutralizarlo”, recuerda la autora barcelonesa con ascendencia jamaicana.

Se diseñó entonces una ley penal *ex profeso* para condenarle. “Fue aplicada con efectos retroactivos, algo que atenta contra los principios jurídicos elementales, por el simple hecho de cruzar fronteras de estados con una mujer blanca –su novia– en un coche y, según la sentencia, con propósitos inmorales”. Para evitar la cárcel salió del país y, en su errático peregrinar, recaló en Madrid y luego se desplazó a Barcelona. Una ciudad a la que se aclimató de maravilla. Fue en principio sólo para batirse en el cuadrilátero con Arthur Cravan, el boxeador dadaísta al que Isa-

ki Lacuesta ‘persiguió’ en su reveladora ópera prima. Pero luego se asentó durante tres años. “No digo que no hubiera racismo entonces aquí pero no tenía un peso tan dominante como en Estados Unidos. Por desgracia, nos hemos ido equiparando con los años”, denuncia Duncan. Johnson fue feliz: se sentía libre, lejos de la presión de su tierra natal. Derrochaba dinero en los cabarets del Paralelo donde, cuando se ‘entonaba’ con las copas, se arrancaba a recitar a Shakespeare. Y paseaba por Las Ramblas con abrigos de piel blanca y muy cargado de oro: en los dientes y en los anillos de sus dedos.

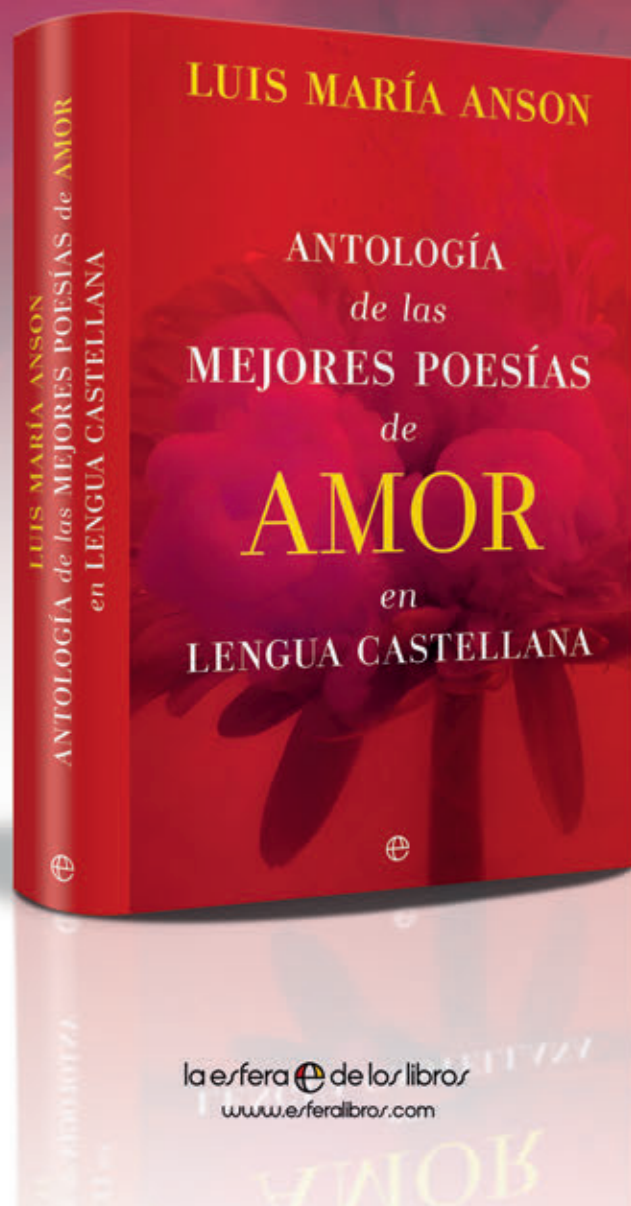
“No fue un activista, porque en su época eso no existía, pero sí un rebelde. Un negro culto que tocaba instrumentos, y un púgil inteligente, que pegaba y se alejaba, aunque por eso le llamaran cobarde. Además, hablaba y reía mucho en el ring”. Claro precedente pues del deslenguado Muhammad Ali, que libró una batalla frontal contra la segregación racial y destrozaba los nervios de sus rivales con co-

**“NO FUE UN ACTIVISTA
PERO SÍ UN REBELDE. REÍA
MUCHO EN EL RING. ERA
INTELIGENTE: PEGABA Y SE
ALEJABA”. D. DUNCAN**

mentarios picajosos. A Johnson lo veremos moverse por una escenografía que recrea la atmósfera de los *happy twenties* europeos, a los que no fue ajena una Barcelona nocturna y cabaretera en la que el ‘rey’ fue un gigante de Texas. **ALBERTO OJEDA**

LUIS MARÍA ANSON

reúne en esta magnífica antología
más de 500 poesías de amor en lengua española
escritas por más de un centenar de poetas
de todas las épocas hasta la actualidad.



la esfera  de los libros
www.esferalibros.com

La voz de Beczala campea en España

El tenor polaco inicia una gira por nuestro país con escala en Oviedo, Madrid y Las Palmas. Dará la medida de su versatilidad con repertorios diferentes en cada plaza y mucho compositor de su tierra.

Siempre es un placer escuchar una voz de tenor sonora, bien emitida, equilibrada en armónicos, sana y homogénea como la del polaco Piotr Beczala (1966), un tenor que ha evolucionado provechosamente desde que, hace no tantos años, tuvimos ocasión de escucharlo en Zúrich en una *Flauta mágica*. Era en esa época un cantante mozartiano espléndido, un lírico muy puro, lejos de las plenitudes, pero de emisión bien regulada, muelle, de timbre argénteo, de color muy atractivo, no exento de ciertas penumbrosidades, de método de canto estricto y sólido.

La voz, con el tiempo, ha ido creciendo y el artista, lógicamente, se ha ido embarcando en aventuras más enjundiosas, de contenido más dramático; en partes propias de los líricos plenos o, incluso, los líricos-*spinto*. Y sus recientes aventuras wagnerianas, con un impecable *Lohengrin* en Dresde y Bayreuth, así lo demuestran. En el Metropolitan de Nueva York ha probado con buena fortuna nuevos comeditos, como Rodolfo de *Bohème* o varios Verdi. No reconocemos ya en Beczala ese lustre juvenil, esa tersura de otrora cuando ya ha cumplido los 54 años y abusa, quizá a propósito, de pequeños, a veces inapreciables, golpes de glotis, que van formando un tejido que, unido a una cierta guturalidad, no hace comfortable la audición y perjudica la obtención del siempre conveniente



BECZALA DESTACA POR LA ELEGANCIA Y LA NATURALIDAD DEL FRASEO Y LA SINCERIDAD DE LA EXPRESIÓN



JAVIER DEL REAL

legato. El canto del polaco es más bien monótono, aunque se luzca, incluso con regodeo y facilidad, en los agudos, por lo común restallantes y vibrantes.

MÁS OLÍMPICO QUE ROMÁNTICO

En Madrid y otras partes de nuestro país hemos tenido oportunidad de escucharlo con frecuencia. Entre ellas, cuando apareció de sopetón en el Teatro Monumental para intervenir en *La condenación de Fausto*

de Berlioz. Pudimos entonces corroborar aquella primera impresión en Zúrich y ratificar así la peculiaridad del timbre, la elegancia y naturalidad del fraseo, la sinceridad de la expresión, más olímpica que romántica. Señalado fue su recital en el Teatro Real en homenaje a Kraus, en el que empezamos ya a comprobar sus nuevas maneras de lírico pleno.

Más recientemente, en el mismo coliseo, mostró sus credenciales de nuevo como Faus-

to, en este caso el de la ópera del mismo título de Gounod; una parte eminentemente lírica que el artista sirvió con calor y medida minuciosidad. Elegante, pulcro, cumplidor, ortodoxo, siempre sonriente, Beczala nos va a ofrecer ahora sus actuales plenitudes en recitales a celebrar el día 28 de abril en Oviedo, el 1 de mayo en Madrid y el 4 de este mes en Las Palmas. Abordará un muy amplio repertorio, distinto en cada lugar. En la ciudad asturiana, dentro del ciclo Iberní, cantará arias de Leoncavallo, Dvorák, Verdi, Puccini, Massenet y Bizet, además de páginas de Tosti.

Este último músico, lo mismo que Verdi y Puccini, aparece también en el Pérez Galdós de Las Palmas, en donde figuran igualmente Donaudy, Respighi y Wolf-Ferrari. A su lado, la pianista Sarah Tysman. De distinto calado es el concierto del Teatro Real. Aquí el cantante estará acompañado de la orquesta titular del teatro dirigida por Lucas Borowicz y se exhibirá en arias de músicos muy variados. En primer lugar de sus compatriotas Moniuszko, Nowowiejski y Zelenski. Luego los italianos: Giordano, Mascagni, Puccini. Será una experiencia escuchar al tenor en el aria de Jontek de *Halka* de Moniuszko y a continuación meterse entre pecho y espalda *Donna non vidi mai* de *Manon Lescaut* y, para cerrar la famosa *Nessun dorma* de *Turandot*. **ARTURO REVERTER**



Re_ pensando el mañana

El mayor riesgo es no aprender nada

#RepensandoElMañana
2021

Telefónica
FUNDACIÓN

Descárgate gratis la publicación en
fundaciontelefonica.com/publicaciones

La Ritirata 'canta' a Scarlatti



El conjunto liderado por Josetxu Obregón, siempre a la busca de nuevas músicas, desempolva tres cantatas del compositor palermitano en León y Madrid, dentro del ciclo Universo Barroco del CNDM.

MICHAL NOVAK

Siempre es de alto interés volver a escuchar a uno de los grupos barrocos españoles más acreditados, más solventes, como es La Ritirata, que desde hace años gobierna el violonchelista Josetxu Obregón, un músico avezado, estudioso y en permanente búsqueda de ocultos tesoros provengan de donde provengan. Son muy importantes, por ejemplo, sus aportaciones relacionadas con tríos y divertimentos de Gaetano Brunetti y con obras de distinto tipo de otro italiano afinado en la corte madrileña: Luigi Boccherini. Recordamos asimismo sus aproximaciones a Falconieri y a Caldara. Con fragmentos de óperas cervantinas de este último obtuvo, también en concierto, un resonante éxito.

Se anuncia ahora una nueva aventura, centrada en este caso

en Alessandro Scarlatti, que será el protagonista único de sus conciertos en el Auditorio Ciudad de León (día 28) y en el Auditorio Nacional (29). En él se dará vida a Terpandro Politeio, sobrenombre que adoptó el compositor en 1706 siguiendo la costumbre imperante a la hora de ingresar en la famosa Academia Arcadia. Se trata de acercarse a uno de los géneros que definió mejor su arte, el de la cantata de cámara, de tamaño reducido y con una o dos voces solistas, con las típicas arias *da capo* y los correspondientes recitativos, temas pastoriles y amores no correspondidos.

MAYOR COLORACIÓN

Es de justicia destacar el relevante trabajo de este músico en el terreno del recitativo acompañado, que abrió la vía para que el conjunto instru-

mental tuviera un mayor protagonismo y que pasaría de apoyar directamente a la voz a vivir un poco por su cuenta en busca de efectos expresivos y dramáticos y de una mayor coloración e intercambio con aquella, camino del establecimiento de un sustancioso diálogo. A través del *accompanato* los cantantes progresaban desde el *secco parlando* a la declamación musicalmente expresiva. La orquesta subrayaba la línea vocal e interpretaba los significados del texto. Este estilo, también llamado *stromentato*, a diferencia del *secco*, poseía una rítmica precisa y una entonación definida. Y, en el orden constructivo, no hay que olvidar la importancia del palermitano en el manejo del contrapunto, hábilmente entrela-

zado con la melodía. En algunas de sus arias delinea un hermoso diálogo entre un solista y el cantante.

Son rasgos que se encuentran más o menos estilizados en los pentagramas de las tres cantatas elegidas para la ocasión: *Fra liete danza*, para soprano y bajo continuo, *Filen, mio caro* y *Tu sei quella che al nome (Bella dama di nome Santa)*, ambas para contralto, flauta dulce, dos violines y bajo continuo. Se suma el aria *Sconsolato rusignolo*, para soprano, flautín, cuerda y bajo continuo. Completan el programa dos obras instrumentales: *Concierto en La mayor para flauta, dos violines, chelo y bajo continuo*, y la *Sonata para chelo n.º 1 en Re menor*, momento en el que se habrá de lucir Obregón.

Un repertorio que estos solventes músicos de La Ritirata resolverán sin problemas. Son

SCARLATTI FUE CLAVE

EN EL AUGE DEL RECITATIVO

ACOMPAÑADO, QUE

PUSO LOS INSTRUMENTOS

A LA ALTURA DE LA VOZ

fieles a lo escrito y al tiempo fantasiosos, como han venido demostrando desde hace años, por su estilizada caligrafía, su equilibrio, tanto en las prestaciones en las que se precisa un orgánico mayor como en aquellas más propiamente camerísticas. Las dos voces femeninas concurrentes serán las de la gentil y aérea soprano Alicia Amo y las de la mezzo lírica Giuseppina Bridelli, hace poco protagonista en el Auditorio Nacional de la ópera *Argippo* de Vivaldi. **ARTURO REVERTER**

La Camerata Antonio Soler y su creador, el director alicantino Gustavo Sánchez (1969), llevan algunos años realizando descubrimientos importantes en nuestro patrimonio musical. Fruto de esas investigaciones ha sido la recuperación de villancicos del Padre Soler o, sobre todo, el alumbramiento de muchas de las 41 sinfonías del italiano Gaetano Brunetti (1744-1798) –que pasó gran parte de su vida en España y sirvió en las Cortes de Carlos III y Carlos IV–, grabadas en una pequeña parte.

Este disco, patrocinado por la Comunidad de Madrid, alumbrará las primeras seis obras de la colección, un grupo de partituras a las que, siguiendo una costumbre de la época, se bautizó como *Oberaturas*. A diferencia de las posteriores, constaban de tres movimientos, al igual que las oberturas de ópera propiamente dichas, que, curiosamente, a lo largo de mucho tiempo, fueron conocidas como *Sin-*

DISCOS



BRUNETTI: SINFONÍAS. VOL. IV. CAMERATA ANTONIO SOLER

GUSTAVO SÁNCHEZ. TEMPLANTE

fonías. El musicólogo Germán Labrador, que ha prestado su colaboración, nos indica que por sus hechuras y su diseño rítmico estas composiciones, pese a haber nacido en 1772, pueden vincularse en mayor medida a la época preclásica.

Lo cierto es que estas obritas poseen además una peculiaridad especialmente resaltable: la consecución de nuevas y originales sonoridades. Hay momentos realmente encantadores y originales y soluciones impensadas, como la de ese raro empleo, en el *Andantino affettuoso* de la obra nº 2, de una pareja de flautas; caso único en la producción de Brunetti. Música, pues, bien hecha y diseñada, elegante, de muy hermosas melodías y curiosos hallazgos tímbricos y rítmicos, limpia y calurosa, quizá emparentada con los primeros logros sinfónicos de un Haydn o un Mozart, tocada por ende con propiedad, limpieza, acentuación primorosa, estupendamente grabada y magníficamente dirigida, con la mayor de las propiedades, a un conjunto de época de catorce afinados instrumentistas por Gustavo Sánchez, responsable también de la transcripción y edición de las partituras. Todo un hallazgo. **A. REVERTER**



SINFONIETTA DE LA ESCUELA SUPERIOR DE MÚSICA REINA SOFÍA

BALDUR BRÖNNIMANN, DIRECTOR

Obras de Luis Fernando Rizo-Salom, George Benjamin, Graciela Paraskevaïdis y Arnold Schönberg

LUNES 26 DE ABRIL, 19.30 h

Concierto CNDM. Auditorio 400.
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
Ronda de Atocha, s/n, Madrid.

Entrada libre hasta completar aforo.
Recogida de entradas el día del concierto a partir de las 19:00 h, en el acceso al auditorio

MARTES 27 DE ABRIL, 19.30 h

Auditorio Sony de la Escuela Superior de Música Reina Sofía.
C/ Requena, 1, Madrid.

Entrada libre hasta completar aforo. Necesaria reserva de entradas en eventbrite.es

con la colaboración de
Unidad Editorial





Los Óscar del coronavirus apuestan por los marginados

Los premios de la Academia afrontan su gala más atípica. Un nuevo escenario y la apuesta por la presencialidad y el espectáculo marcan una edición que da voz a los más desfavorecidos en los filmes de Chloé Zhao, Darius Marder, Aaron Sorkin, Shaka King o Lee Issac Chung. Los españoles Sergio López-Rivero, Santiago Colomo, María del Puy Alvarado y Marisa Fernández Armenteros, únicas posibilidades de triunfo español.

Los Óscar se enfrentan a la gala más complicada de su historia, y eso que en los últimos años no han sido pocas las polémicas que han salpicado a los premios de la Academia de Hollywood. En cualquier caso, la edición de 2021 —la madrugada del lunes,

26, en España— no estará marcada por la escasa diversidad de raza y género entre los nominados, principal campo de batalla de los agentes más reivindicativos de la industria, sino por la necesidad de adaptarse a las restricciones de la pande-

mia. Sin embargo, los productores de la gala, entre los que se encuentra el cineasta Steven Soderbergh, van a tratar de distanciarse de la ensalada de videollamadas que hemos visto en los Globos de Oro o en los Bafta, apostando por la presen-

cialidad y el espectáculo. “Queremos hacer una película de tres horas en la que se entregan algunos premios”, ha afirmado el director de *Ocean's Eleven*. Veremos si acaba pareciéndose más a un musical vitalista o a una de catástrofes. Quizá no sea



UNA JOVEN PROMETEDORA



SOUND OF METAL



EL PADRE



JUDAS Y EL MESÍAS NEGRO

un buen augurio que la ceremonia se vaya a celebrar al aire libre en el centro ferroviario Union Station de Los Ángeles, donde el maestro del desastre Roland Emmerich rodó *Pearl Harbor*.

Solo acudirán al sarao los nominados, acompañados de un invitado, y los presentadores (entre los que ya están confirmados, entre otros, Joaquin Phoenix, Brad Pitt, René Zellweger, Laura Dern, Harrison Ford o Bong Joon-ho, gran triunfador el año pasado con *Parásitos*) y, aunque en un principio se pretendía evitar cualquier tipo de conexión vía Zoom o similar, parece que en los últimos días se ha relajado esta opción ante la imposibilidad de que algunos aspirantes a Los Ángeles puedan acudir a Los Ángeles por las restricciones de movilidad. Además, por

tercer año consecutivo, la gala no tendrá un maestro de ceremonias, mientras que el Dolby Theater, escenario habitual de los Óscar, acogerá algún *show* adicional en directo, ya sean interpretaciones de artistas, números musicales o alguna que otra sorpresa...

LOS HITOS

Dejando de lado la pandemia y sus efectos sobre la gala, los Óscar 2021 serán recordados como los más diversos de su historia. Son varios los hitos que se han producido: nunca antes hubo tanta heterogeneidad racial en las categorías interpretativas, nunca antes habían sido nominadas tantas mujeres (70 en 23 categorías), nunca antes un equipo de productores negros había conseguido una nominación a mejor

película (Shaka King, Ryan Coogler y Charles D. King por *Judas y el mesías negro*), nunca antes dos actores con ascendencia asiática habían optado a la estatuilla a mejor protagonista (Steven Yeun por *Minari* y Riz Ahmed por *Sound of Metal*) y nunca antes habían aparecido dos mujeres entre los nominados a mejor director (Chloé Zhao por *Nomadland* y

Emerald Fennell por *Una joven prometedora*).

De esta manera, la Academia se encuentra en posición de sacar pecho tras las polémicas ediciones de los #OscarSoWhite de 2015 y 2016 y del #MeToo en 2018, ya que pueden alegar que las medidas tomadas para promover la diversidad, tales como doblar el número de académicas o reducir el porcentaje de personas de raza blanca en la institución, están funcionando. Sin embargo, habría que preguntarse cómo serían las nominaciones si se hubieran estrenado en 2020, como estaba previsto, los últimos filmes de Steven Spielberg (el esperado *remake* de *West Side Story*), Wes Anderson (*La crónica francesa*) o Denis Villeneuve (*Dune*), por poner tres ejemplos de una larga lista de retrasos.

**TRAS SU TRIUNFO EN
VENECIA, EN LOS
GLOBOS DE ORO Y EN
LOS BAFTA, TODAS LAS
APUESTAS DAN COMO
FAVORITA A NOMADLAND**

Y es que, entre los nominados, tan solo David Fincher alcanza el prestigio de los nombres anteriormente mencionados. Su filme *Mank* es el que parte con más menciones (10), pero quizá sea el más extemporáneo en cuanto a temática de todos los candidatos a mejor película: se trata del clásico homenaje que Hollywood está encantado de hacerse a sí mismo, mientras que en esta edición de los Óscar priman las historias combativas que ponen el foco en los marginados de la sociedad. El relato de cómo Joseph W. Mankiewicz desarrolló el guion de *Ciudadano Kane* merece todos los elogios por su impecable reconstrucción de la época dorada de Hollywood, pero la falta de consistencia de

su propio libreto—que no ha logrado colarse entre las cinco candidatas al Óscar—reduce las posibilidades de que el director de *El club de la lucha* se convierta en el gran triunfador de la noche.

Tras su victoria en Venecia, en los Globos de Oro y en los BAFTA, todas las apuestas dan como favorita a *Nomadland*, película de la directora chinoestadounidense Chloé Zhao que retrata a los grandes damnificados de la crisis económica de 2008. Valiéndose de una impecable interpretación de Frances McDormand (a la que solo la Andra Day de *Los Estados Unidos contra Billie Holiday* podría arrebatarle la estatuilla), Zhao insufla autenticidad a la historia de Fern, esa

PESE A SUS 10 NOMINACIONES, LA FALTA DE CONSISTENCIA DE SU GUIÓN REDUCE LAS POSIBILIDADES DE MANK, DE FINCHER

mujer que tras perderlo todo inicia una nueva vida en la carretera, rodeando a la actriz de personas reales que interpretan versiones ficcionadas de ellos mismos. De esta manera, el filme se muestra como el más heterodoxo de todos los aspirantes, y también como el más

íntimo y desgarrador. Aunque *Sound of Metal* se queda cerca de alcanzar esa autenticidad que desborda en la película de Zhao con la historia de un batería ex-adicto a la heroína (un superlativo Riz Ahmed) que de la noche a la mañana pierde la audición. No se le debe escapar al filme de Darius Marder el Óscar al mejor sonido, utiliza-

do de forma magistral para aumentar la tensión dramática.

Otras dos películas continúan dirigiendo el foco hacia los *outsiders* de la sociedad americana. Tanto *Judas y el mesías negro* como *El juicio de los 7 de Chicago* (a la que algunos ven como la gran tapada de la no-

Este día del Libro,
disfruta de los grandes éxitos de
la esfera  de los libros



www.esferalibros.com

che) se sitúan en los años 60 para elaborar un relato de la lucha racial y por los derechos civiles que resuena en una actualidad marcada por el movimiento Black Lives Matter. Si el filme de Shaka King apuesta por el *thriller* de infiltrados valiéndose del gran trabajo de Daniel Kaluuya y Lakeith Stanfield, ambos nominados, para trazar un poderoso retrato del auge de los Panteras Negras, Aaron Sorkin se pliega a los mecanismos del drama judicial para hablarnos de los sectores progresistas que se creyeron capaces de cambiar el mundo. En cualquier caso, ambos filmes quedan lastrados por el uso de la brocha gorda para contornear a los poderes fácticos de EE.UU., ya estén es-

condidos detrás del FBI o de la oficina del fiscal y la judicatura.

EL SUEÑO AMERICANO

El álbum de los marginados de la sociedad lo completa *Minari*, quizá el filme más oscarizable, una historia familiar de superación emotiva y sincera, rodada sin grandes aspavientos, destinada a convencer a un público muy amplio. Basada en los recuerdos de infancia del director Lee Isaac Chung, la película sigue a una familia de emigrantes coreanos que busca alcanzar el sueño americano en los años 80 a través de la explotación agrícola y tiene su mayor reclamo en el desempeño de los actores: Steven Yeun opta al Óscar al mejor actor y Yuh-Jung Youn, la en-

trañable abuela, parte como favorita para la estatuilla a la mejor actriz de reparto.

No menos portentosas son las interpretaciones de Anthony Hopkins y Olivia Colman en la teatral y tan dura como bella *El padre*, del debutante Florian Zeller, que pone también en tela de juicio la solidez de las estructuras familiares cuando la demencia senil se interpone entre un padre y su hija. La sencillez de su puesta en escena contrasta con el envoltorio pop y en apariencia frívolo, con canciones de Britney Spears y una llamativa paleta de colores, que utiliza Emerald Fennell para *Una joven prometedora*, un thriller de venganza para los tiempos del #MeToo que logra sortear todos los lu-

gares comunes sobre el abuso sexual gracias a un guion que sabe retorcer los hilos narrativos que plantea con maestría.

Y ante la ausencia de filme español entre los nominados a mejor película extranjera (ese galardón tiene ya escrito el nombre de Thomas Vinterberg por *Otra ronda*), habrá que cruzar los dedos para que los españoles Sergio López-Rivera, por el maquillaje y peluquería de *La madre del blues*; Santiago Colomo, por los efectos visuales de *El magnífico Iván*, y María del Puy Alvarado y Marisa Fernández Armenteros, por su participación en la producción de la chilena *El agente topo*, nominada a mejor documental, puedan llevarse el gato al agua. **JAVIER YUSTE**



23 de abril
Día del Libro

El futuro está en nuestras manos

www.kalandraka.com

www.kalandraka.tv

kalandraka



NO-MAN EN LAS INMEDIACIONES DEL DINER THE HOPPER

Genesis Noir, astrofísica a ritmo de jazz

Los neoyorquinos de Feral Cat Den recurren a los arquetipos del cine negro para elaborar una fábula sobre los orígenes y la evolución del universo. El resultado es *Genesis Noir*, una concepción artística del medio digna de exhibirse en un museo.

En una ciudad regida por un esquema monocromático de líneas afiladas y sombras que se deslizan por las aceras, No-Man trata de pasar desapercibido con su gabardina y su sombrero de ala ancha mientras vende relojes de estraperlo en las inmediaciones del Hopper, el *diner* de referencia para los halcones de la noche. Al llegar a

casa, en la torre del reloj, avista la servilleta donde la voluptuosa líder de la banda de jazz del momento inscribió su número de teléfono y, venciendo a la apatía, decide llamarla. Sin embargo, al otro lado de la línea, un estruendo interrumpe la comunicación tras unas breves palabras. Temiéndose lo peor, No-Man corre al aparta-

mento y, tras tirar la puerta abajo, se enfrenta a una escena trágica. El celoso saxofonista de la banda, Golden Boy, revólver en mano, dispara a una Miss Mass desnuda, vulnerable, en la cama al otro lado de la habitación. Entre ellos, el Big Bang rezumando del cañón humeante y la subsiguiente expansión del universo. Para salvar a su amada, No-Man debe acometer un viaje poético entre *quarks* y mitos ancestrales tras la espiral áurea que le permita detener el estallido primordial.

VIAJE EN EL TIEMPO

Genesis Noir está dividido en diferentes fases conforme el protagonista explora la trayectoria de la bala, un planeta Tierra

disparado al corazón de un dios que ejerce una inquebrantable atracción gravitacional. Estos episodios se expanden por el tiempo y el espacio, de un anfiteatro en la Grecia clásica a un paraje nevado en el Japón feudal, de las calles imbuidas de jazz del Harlem de entreguerras a un acelerador de partículas en la superficie de la luna. Cada uno de estos parajes están salpicados de puzzles, pero en vez de sesudos rompecabezas muy elaborados el estudio ha optado por un acercamiento más instintivo, táctil y rítmico.

Las pistas son escasas. El progreso en el juego se fundamenta en la curiosidad, en el descubrimiento de patrones, en la realización de movimientos concretos con el puntero en los diferentes elementos que aparecen en pantalla. En cualquier otro videojuego, una mecánica tan limitada y repetitiva haría decaer el interés con rapidez. No es el caso de *Genesis Noir*, que evade toda comparación con otros títulos por su estimulante versatilidad formal, una animación que debe mucho al trabajo seminal que Saul Bass inmortalizó en los títulos de crédito de películas como *El hombre del brazo de oro* o *Psicosis*. Los cambios de perspectiva son una constante, sacando el máximo partido al esquema cromático en blanco y negro, con un uso muy puntual del

dorado. Es un juego que se sumerge gozoso en lo abstracto, en la prosodia de la mecánica cuántica, en la danza de los cuerpos celestes y en la verdad intuitiva en los arquetipos universales. Una pieza con evidentes ambiciones artísticas que atrapa al usuario y transforma su contemplación abnegada en participación activa para volverlo cómplice del efecto hipnotizador que se desprende de la maravillosa conflagración de líneas y formas de una animación autoral.

HACIA LA ICONOGRAFÍA DE BLAKE

El triángulo amoroso que Feral Cat Den utiliza como metáfora básica para explorar los fenómenos que dieron origen a la realidad observable establecen

un vínculo genealógico claro con *Las cósmicas* de Italo Calvino, la colección de relatos cortos del escritor italiano que antropomorfiza fenómenos cosmológicos; la iconografía expansiva de William Blake, la filosofía de Sun Ra y el *noir* retrofuturista de *Alphaville*, la película de Jean-Luc Godard.

Sin embargo, partiendo de todo ese batiburrillo de influencias, los desarrolladores han conseguido pergeñar una obra con una identidad propia sobre todo gracias a un final donde las reglas que han ido estableciendo de manera subrepticia son desechadas sin rubor alguno para ofrecer un vibrante caleidoscopio con sensibilidad setentera, una brillante psicodelia que vuelve

EL ABANICO DE INFLUENCIAS VA DE LAS COSMICÓMICAS DE ITALO CALVINO AL NOIR RETROFUTURISTA DE ALPHAVILLE DE GODARD

a traer a colación los encuentros de No-Man con los distintos personajes secundarios de la fábula (el músico, la científica, el ronin y la cazadora) para rearmar al dios del tiempo frente a la elección final que examina la soledad del hombre frente al universo. *Genesis Noir* es una obra interac-

tiva que ensancha la definición de videojuego y cuya raigambre artística nadie puede cuestionar.

Un proyecto macerado durante años en la periferia de la escena independiente neoyorquina que ha incorporado la historiada atmósfera cultural de la Gran Manzana y ha terminado encontrando un encaje en Xbox Game Pass, el servicio de Microsoft que ejerce de adalid de títulos tan arriesgados como este, granjeándoles un alcance y una visibilidad que no podrían imaginar de otra manera. Aunque por momentos las metáforas pueden llegar a ser impenetrables, su virtuosismo formal nunca deja de fascinar. Absolutamente imprescindible. **BORJA VAZ**

¿Quieres publicar un libro?

13 años de experiencia y 16000 libros publicados son nuestra garantía

www.editorialcirculo rojo.com

info@editorialcirculo rojo.com

910820048



Círculo Rojo
EDITORIAL





JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Científicos en busca del Santo Grial

LA CIENCIA ES, por encima de cualquier otra consideración, el producto del análisis de lo que existe en el Universo, análisis que se rige por las reglas de la lógica y que pretende descubrir las pautas generales (leyes) que subyacen en la naturaleza. Es condición inexcusable que esas leyes no admitan excepciones, un criterio que distingue a las ciencias de la naturaleza de otras disciplinas, en particular de las llamadas “ciencias sociales”, en las que sí se dan con frecuencia excepciones (piénsese, por ejemplo, en la gramática, donde no escasean conjugaciones que se apartan de lo esperable, como se constata en los comienzos del habla de los niños).

Debido a ese atributo de racionalidad lógica, existe un estereotipo en el que se caracteriza a los científicos/as como personas dominadas por el análisis racional y el juicio crítico, aunque se acepte —no podría ser de otro modo— que no son ajenos al mundo en el que viven. La idea del científico que habita, feliz, en su “torre de marfil” y que con disgusto la abandona para cumplir con otras obligaciones, entre las que desde hace tiempo se encuentra la de luchar por obtener recursos económicos y atender a las obligaciones de carácter administrativo que esto conlleva.

Sin duda han existido científicos de este tipo, en algún caso aislados voluntariamente en busca de algún Santo Grial de la ciencia; es notable el caso del matemático Andrew Wiles (Cambridge, 1953), que con el fin de encontrar la demostración de uno de los grandes problemas históricos de la matemática, el denominado Último Teorema de Fermat, prácticamente desapareció de la vida profesio-

sional durante siete años, encerrándose en el ático de su casa de New Jersey, excepto para dar sus clases en la Universidad de Princeton, o para cumplir con las mínimas obligaciones que tuvo que aceptar durante los dos años que pasó en Oxford. Consiguió demostrarlo en 1994.

Desde hace algún tiempo, los libros de divulgación científica dedican una parte importante de su contenido a presentar a los científicos en sus muy humanas dimensiones, pero hasta no hace demasiado lo habitual era mostrar a los grandes investigadores como cuasi-anacoretas que sacrificaban todo a sus “sagradas” búsquedas. Estoy leyendo un libro, un delicioso “clásico” ahora recuperado, escrito con un estilo ya periclitado, inclinado a la hagiografía pero con un enorme caudal de información, y que no deja de producir cierta ternura con su estilo *vintage*: *Cazadores de microbios* (Capitán Swing, 2021) de Paul de Kruif (1890-1971), un bacteriólogo que abandonó la investigación en 1922 para dedicarse a la divulgación, campo en el que alcanzó su mayor éxito con la publicación de ese libro en 1926, haciéndose famoso también por la ayuda que prestó al novelista Sinclair Lewis en su famosa obra *Arrowsmith* (1925; existe edición en castellano, en Nordica, bajo el título *Doctor Arrowsmith*). En el libro de Kruif se presenta a los grandes “cazadores de microbios”, a los Leeuwenhoek, Pasteur o Koch, como esforzados personajes que no vivían para nada más que sus investigaciones, a las que sacrificaban todo y a todos. Vean un ejemplo, referente al “buen pastor”: “Trabajaba solo, pues no tenía ayudante, ni siquie-

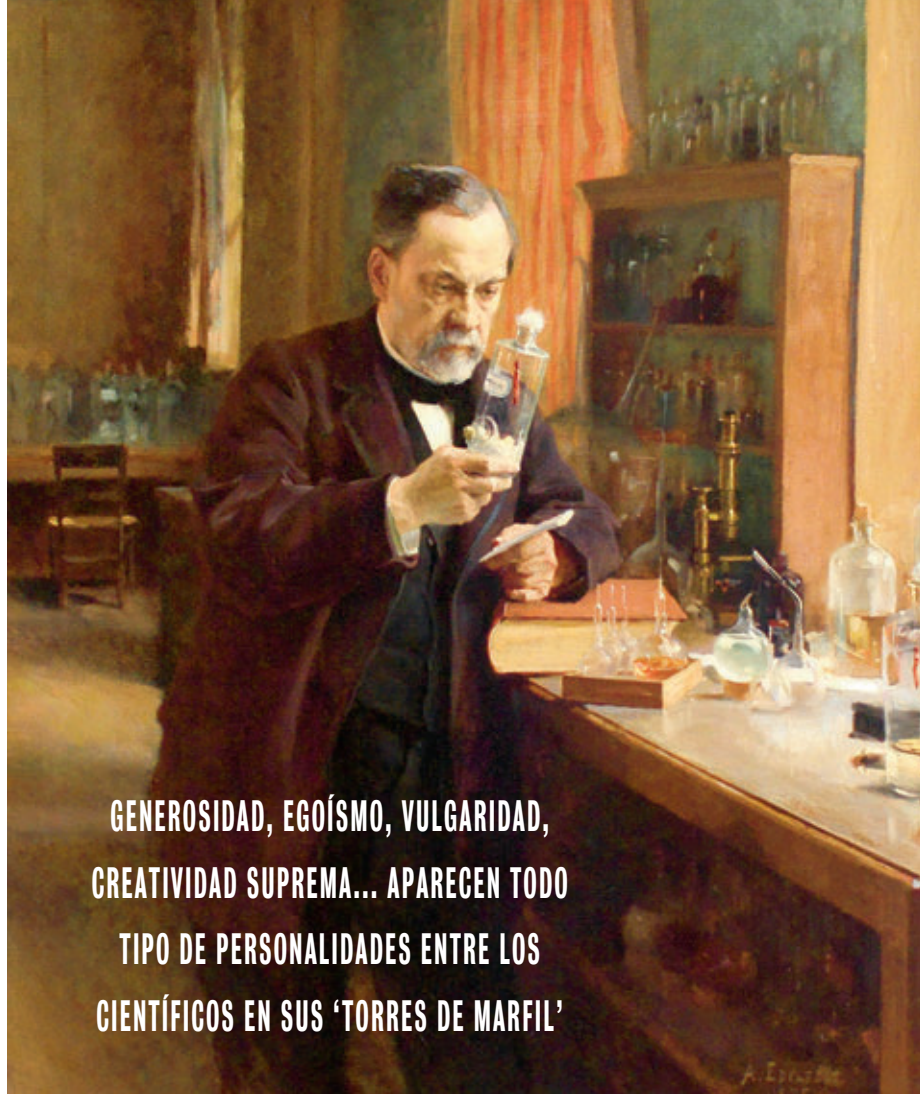
LOUIS PASTEUR, UN "CAZADOR DE MICROBIOS" RETRATADO AL ÓLEO POR ALBERT EDELFELT

ra un chaval que le lavase los frascos [...]. Podía con todo aquello en parte gracias a la señora Pasteur [...]. Él era su vida y, dado que Pasteur pensaba únicamente en su trabajo, la propia vida de su esposa se fue fundiendo cada vez más con el trabajo de él". Hoy, afortunadamente, creo, o me gusta pensar, que está generalmente aceptado que ni siquiera un Pasteur justifica semejantes comportamientos.

Lejos de explicarse, o de reducirse su vida a historias de "torres de marfil", de científicos ensimismados en sus investigaciones, entre aquellos dedicados a la ciencia aparecen todo tipo de personalidades. En las historias de sus representantes más notables se dan atributos muy diferentes: armonía, drama, vulgaridad, egoísmo, generosidad, creatividad suprema, esforzada acumulación de datos, y también misterio.

NO CONOZCO muestra superior de armonía, de equilibrio, que la del físico holandés Hendrik Antoon Lorentz (1853-1928), a quien Albert Einstein calificó como "una obra de arte viva" y cuyas aportaciones a la física del electromagnetismo fueron calificadas por el mismo Einstein como "ahora tan familiares que resulta difícil advertir lo audaces que fueron y hasta qué punto han simplificado los fundamentos de la física". Por esto era admirado, pero también era querido, y luego añorado por sus colegas, por sus juicios sensatos, por la generosa ayuda que siempre brindó desde Leiden, Haarlem o los numerosos lugares en los que desplegó sus conocimientos, al igual que por su pacifismo en los tiempos convulsos (la Primera Guerra Mundial) que le tocó vivir.

El equilibrio de Lorentz fue precisamente lo que le faltó a su sucesor en la cátedra de Leiden (a la que Lorentz renunció tempranamente): el vienesés Paul Ehrenfest (1880-1933). Científico magníficamente dotado para comprender, criticar y exponer con claridad los intrincados recovecos de la física



**GENEROSIDAD, EGOÍSMO, VULGARIDAD,
CREATIVIDAD SUPREMA... APARECEN TODO
TIPO DE PERSONALIDADES ENTRE LOS
CIENTÍFICOS EN SUS 'TORRES DE MARFIL'**

cuántica, a cuyo nacimiento y desarrollo asistió, carecía de la originalidad necesaria para dejar una huella indeleble en la física, aunque aún se recuerden algunas de sus contribuciones. Y se daba cuenta de ello. ¿Cómo un espíritu y una inteligencia de tal calibre, con semejante ambición de conocimientos, podía soportar carecer de la creatividad de un Einstein o un Lorentz, amigos íntimos además? Se cuenta una anécdota cruel. En cierta ocasión Ehrenfest dijo a Wolfgang Pauli, físico extraordinario desde muy joven y crítico despiadado: "Herr Pauli, me gusta su ciencia más que su persona", a lo que Pauli respondió: "En mi caso es al contrario, me gusta más su persona que su ciencia". Y así llegó el drama, no reducible a su falta de seguridad, a su inestable y emocional personalidad: el 25 de septiembre de 1933 se suicidó utilizando la misma pistola que un instante antes había empleado para matar a Wassik, su hijo de quince años aquejado de síndrome de Down.

MENCIONÉ ANTES que tampoco falta misterio en el pasado científico, pero por hoy es suficiente. Otro día trataré de esto y de otras historias. Al fin y al cabo, la fuente de todo son las personas. En la ciencia como en cualquier otro lugar. ●



Sigrid Kraus

Creadora de Salamandra, la editorial de Harry Potter y *El cuento de la criada*, Sigrid Kraus (Baviera, 1964), editora asimismo de Franzen o Zadie Smith, afronta un Sant Jordi optimista pese a la pandemia.

¿Qué libro tiene entre manos?

A parte de los numerosos manuscritos que estoy leyendo para Salamandra, en mis momentos de ocio estoy leyendo *Tomas Nevison*, de Javier Marías. Avanzo lentamente porque saboreo cada frase.

¿Con qué personaje literario le gustaría tomarse un café mañana?

Con Hermione Granger, la gran amiga de Harry Potter. Como millones de niñas y mujeres de todo el mundo, me identifiqué con ella desde el primer momento.

¿Cuáles son sus hábitos de lectura? ¿Es de tableta, de papel, lee por la mañana, por la noche...?

Cuando leo por trabajo, el noventa por ciento de lo que leo es en tabletas, pero por placer sigo prefiriendo el papel. Leo más por la noche, por la mañana me falta la tranquilidad interior.

Cuéntenos una experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida

Creo que mi vida está formada por incontables experiencias culturales que me han marcado y contribuido a que hoy sea la persona que soy. Por nombrar solo una, diría que mi primer carnaval de adulta con dieciocho años

en el Norte de Brasil. Allí aprendí que un evento cultural que apenas dura cinco días puede ayudar a que personas que viven en la pobreza más extrema vivan todo un año de la ilusión y de esperar con impaciencia la siguiente celebración de este gran evento.

¿Qué puede y debe celebrar el sector editorial en este Sant Jordi pandémico?

Yo diría que el libro ha resistido e incluso el sector se ha fortalecido en este año tan difícil. Así que deberíamos celebrar que hemos vuelto a recurrir a las librerías de barrio y nos hemos dado cuenta de lo necesarias que son; que hemos ganado más lectores y otros que ya lo eran han recuperado el hábito de refugiarse en la lectura cuando la realidad les supera.

¿Y su editorial, Salamandra?

Hemos vendido mucho fondo y las ventas de *Harry Potter*, junto con *El Principito*, han superado todas las previsiones. Que estos libros ya clásicos hayan vuelto a deslumbrar a tantos lectores jóvenes es una gran alegría.

¿Qué hechizo podría hacer Harry Potter para arreglar los problemas actuales del sector?

Yo le pediría a Harry Potter que se reuniera con el ministro de Cultura, lo invitara a dar una vuelta en su escoba Nimbus y le mostrara la increíble labor cultural que están haciendo las librerías de este país, que no reciben el reconocimiento ni el apoyo que se merecen.

¿Entiende, le emociona el arte contemporáneo?

No soy una gran conocedora, pero hace años en Corea del Sur y vi una exposición magnífica de Olafur Eliasson y sí me emocionaron sus instalaciones. Me encanta el hiperrealismo de Antonio López y de un pintor residente en Cataluña menos conocido, Andrés Moya.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

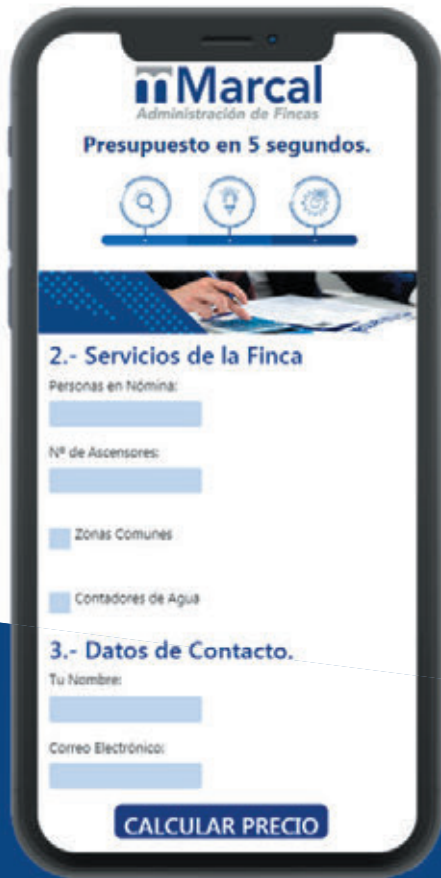
Me importa mucho, me la tomo como parte de una conversación que me gustaría que fuera cada vez más amplia sobre cómo nos afectan las experiencias culturales. Una crítica fundamentada y bien argumentada genera interés en la cultura. En el gran ruido virtual que nos rodea, nos puede ayudar a centrarnos.

¿Le gusta España?

España me encanta, es un país con una diversidad cultural y paisajística impresionante. Y su gente es muy abierta e inclusiva, lo cual nos ha permitido a Pedro [del Carril] y a mí, pese a ser extranjeros, desarrollar un proyecto propio sin encontrar las más mínimas pegas.

Denos una idea para mejorar nuestra situación cultural.

Volcar toda nuestra energía en renovar y reformar el sistema educativo. El objetivo primordial tiene que ser que todos los alumnos aprendan a leer y a escribir con soltura y coherencia, porque solo así podrán aprender a pensar, imaginar y crear; en ese sentido hay métodos muy innovadores que deberían recibir todo el apoyo de las instituciones, como por ejemplo la pictoescritura. ●



**¿Quieres un
Administrador
de Fincas que
se preocupe por
tu Comunidad?**

**ESCANEA TU
CÓDIGO QR**



**PRESUPUESTO
En 5 segundos**

----- **Código QR**

**SOLO TIENES QUE LEER EL
CÓDIGO QR Y AL INSTANTE
RECIBIRÁS TU OFERTA POR
E-MAIL O WHATSAPP**

32 Oficinas preparadas para ofrecer el mejor servicio.

LEER para vivir

DÍA DEL LIBRO
SANT JORDI 2021



Ilustración de Luisa Rivera

